

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero; advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y tengan dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos en el momento, podrán hacer el pedido, *comprometiéndose á librar el importe de su suscripcion en el término preciso de tres meses, durante los cuales se les servirá el periódico.*

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que sigan á la falta.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE 'EL SIGLO MÉDICO'

Hemos repartido á nuestros suscritores el tomo segundo y último del

TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA

de los señores Hegar y Kalténbach.

Está ya impreso, y sólo falta para darlo á la estampa el que concluyan los cromos que le acompañan, el TRATADO DE LA DIABETES, por el Sr. Frerichs, y tenemos tambien en preparacion las siguientes obras: MANUAL DE TOXICOLOGÍA, del Sr. Dragendorff; HIGIENE ESPECIAL, de Mantegazza; TRATADO DE ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL, de Bryom-Bramwell, y otras que sucesivamente iremos indicando.

Desde hace **once años** publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion, que cuesta á los suscritores la **mitad del precio ordinario** de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de giro se dirigirán á
DON RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

Con el objeto de evitar molestias á los señores profesores que piensen informarse con respecto á la plaza de médico de Villanueva de la Fuente (Ciudad Real), anunciada en la *Gaceta* con fecha 8 de los corrientes, les diremos: que en dicho pueblo existen dos facultativos titulares, padre é hijo, residentes en él quince años el primero y cuatro el segundo, los dos casados, con numerosos amigos, familia y fincas, los cuales en esta fecha siguen ejerciendo su cargo, puesto que dicha titular se ha anunciado sin previa separación de dichos señores, á los cuales valiera más se les hubiesen hecho efectivos ocho meses que se les adeuda como tales titulares; los que harán valer sus derechos, tanto con respecto al artículo 70 de la ley de Sanidad, como al 43 del Reglamento de partidos... no políticos, que es el alma de este cuento, sino de partidos médicos.

VACANTES

La de médico-cirujano de Chillaron de Cuenca (Cuenca), dotada con el sueldo anual de 50 pesetas (!) pagadas por el Municipio y 80 fanegas de trigo bueno, más 6 por alquiler de casa pagadas por los vecinos. Las solicitudes al alcalde D. Miguel Soria hasta el 29 de Octubre.

— La de id. id. de Santa María del Campo (Cuenca), dotada con el sueldo de 500 pesetas pagadas por trimestres vencidos y el igualatorio de 400 familias. Las solicitudes hasta el 1.º de Noviembre al alcalde D. José María Galindo.

— La de id. id. de Grajera (Segovia), dotada con el enorme sueldo anual de 30 pesetas (esto es inconcebible) pagadas por trimestres vencidos. Las solicitudes al alcalde don Martin de Antonio hasta el 28 de Octubre.

— La de id. id. de la Zona de Abegondo (Coruña), partido de Betanzos. Hab. 7.104. Dotación 999 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 27 de Octubre al alcalde D. Pedro Zapata.

— La de médico-cirujano (por renuncia) de Chozas de la Sierra (Madrid), partido de Colmenar Viejo. Hab. 264. Dotación 1.500 pesetas por Beneficencia y 500 por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Noviembre al alcalde D. Fernando Palumino.

— La de id. id. de Escalada (Burgos), partido de Sedano. Hab. 275. Dotación 25 pesetas por Beneficencia. Las solicitudes á esta *Canonja* hasta el 27 de Octubre al alcalde D. Juan Merines.

— La de id. id. de Jurisdicción de Lara y su anejo Quintanilla de las Viñas (Burgos), partido de Salas de los Infantes. Hab. 662. Dotación 180 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 27 de Octubre al alcalde D. Plácido Moreno.

— La de id. id. de Fresmeña y los anejos San Cristóbal del Monte, Villamayor del Río y Quintanilla del Monte (Burgos), partido de Belorado. Hab. 582. Dotación 50 pesetas, casa y su te de leña por Beneficencia y 200 fanegas de trigo por iguales. Las solicitudes hasta el 27 de Octubre al alcalde D. Inda ecio Aguilar.

— La de id. id. (por renuncia) de Guardamar (Alicante), partido de Dolores. Hab. 2.641. Dotación 825 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 11 de Noviembre al alcalde D. Rosalino Perez.

— La de id. id. de Villanueva de la Fuente (Ciudad Real), partido de Infantes. Hab. 2.574. Dotación (no se menciona en la convocatoria). Para más detalles dirigirse hasta el 12 de Noviembre al alcalde D. Estanislao Castanos.

— La de id. id. (por traslado) de Embid de Ariza (Zaragoza), partido de Ateca. Hab. 510. Dotación 125 pesetas por la asistencia á las familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 26 de Octubre al alcalde D. Julian Gomez.

— La de id. id. de Albarreal de Tajo (Toledo), partido de Torrijos. Hab. 307. Dotación 500 pesetas por 10 familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 26 de Octubre al alcalde D. Polorio Diaz.

— La de id. id. de Valverde (Guadalajara) y sus agregados. Dotación 2.250 pesetas pagadas por trimestres vencidos. Las solicitudes hasta el 5 de Noviembre.

— La de id. id. de Real de San Vicente. Dotación 200 pesetas por la asistencia á las familias pobres y 2.800 por el resto del vecindario, pagadas por trimestres vencidos, la primera suma del presupuesto municipal y la segunda por los vecinos, siendo obligación del profesor el sangrar ó pagar al que lo verifique. Las solicitudes hasta el 25 del actual.

EN ESTA SECCION DEL PERIODICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio critico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.

TRATADO COMPLETO DEL ARTE DE PARTEAR, por D. Antonio Maria Vanvell. Obra ilustrada con 87 fotograbados intercalados en el texto, dibujados por el Dr. Gayin Cabanillas.—Barcelona, 1887.—Un tomo en 4.º con 432 páginas. De venta, al precio de 40 pesetas, en las principales librerías.

OBRA NUEVA.—LECCIONES DE PATOLOGÍA GENERAL (Manual para médicos y alumnos), por el Dr. Julio Cohnheim, traducción castellana de la última edición alemana por Luis Paris Zejin.

Esta obra ha sido recomendada como texto en las Facultades de Cádiz, Barcelona, Granada, Sevilla, Valladolid y Zaragoza. Se publica por fascículos de 160 páginas al precio de 2,50 pesetas. Una vez terminada la obra se aumentará el precio total. Pídanse prospectos detallados. Librería de Robles y Compañía, Magdalena, 13, Madrid. Ha aparecido el fascículo 4.º

ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE CIRUGIA, escrita por autores de varias naciones y publicada bajo la dirección del Dr. Ashhurst, profesor de Clínica quirúrgica de la Universidad de Pensilvania. Versión hecha del inglés, dirigida, anotada y aumentada con artículos originales y una introducción, por el Dr. D. Juan Creus y Manso, catedrático de clínica quirúrgica en la Facultad de Medicina de Madrid, ilustrada con numerosos grabados y láminas cromo-litografiadas.

Esta importantísima obra constará de seis volúmenes, de unas *novecientas páginas* en 4.º mayor, excelente papel y bella impresión, ilustrada con más de 2.000 grabados intercalados en el texto y acompañados de varias láminas cromo-litografiadas.

Aparecerá por cuadernos de diez pliegos (ciento sesenta páginas), siendo el precio de suscripción de cada cuaderno **tres pesetas** en Madrid y **tres pesetas veinticinco céntimos** en provincias.

Cada lámina *cromo-litografiada* se computará en la suscripción por dos pliegos de texto (32 páginas); por lo tanto, el cuaderno que la contenga constará de un cromo y de ocho pliegos (128 páginas).

Suscribese en Madrid en la librería de su editor, Nicolas Moya, calle de Carretas, núm. 8, y en provincias en las de los corresponsales de esta casa.

Se admiten suscripciones en esta Administración. Se ha repartido el cuaderno 38 y 39.

EL HÍPNOTISMO Y LA SUGESTION. Estudios de fisiopsicología y de psico-terapia, por el Dr. Abdon Sanchez Herrera. Cuaderno 2.º.—Se publicará por cuadernos mensuales de 64 páginas, al precio de 2 pesetas en toda España.—Toda la obra constará de 40 á 42 cuadernos.—De venta en las principales librerías.

ELEMENTOS DE CIRUGIA

POR EL DR. C. HUETER

Catedrático que fué de Cirugía en la Universidad de Greifswald

TRADUCCION DIRECTA DEL ALEMAN

POR EL DOCTOR FERNANDO PEÑA Y MAYA

Esta obra consta de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la Parte general, y el II y III la Especial. Cerca de 600 grabados ilustran el texto.

El mejor elogio que puede hacerse de ella es el haber sido declarada de texto en las Universidades de Madrid, Barcelona, Santiago y Cádiz.

Se halla de venta, al precio de **sesenta pesetas** en toda España, en las principales librerías.

La Administración queda establecida para lo sucesivo en la Imprenta de D. Enrique Teodoro, Ronda de Valencia, 8, esquina á la calle del Amparo, á cuyo nombre y señas deberá dirigirse toda la correspondencia.

OBRAS DE MEDICINA

TRADUCIDAS POR EL DR. M. CARRERAS SANCHIS

BINZ.—Resumen de Materia médica y de Terapéutica.—Tres pesetas.

BRINON.—Estudio sobre la anestesia quirúrgica.—Una peseta cincuenta centimos.

CHARCOT.—Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los viejos y las enfermedades crónicas. Cuatro pesetas.

FILLEAU Y PETIT.—Tratamiento de la tisis pulmonar. Una peseta.

FOL.—Los microbios.—Lecciones dadas en la Universidad de Ginebra.—Una peseta.

KOEBERLE.—Las enfermedades de los ovarios y la ovariectomía.—Tres pesetas.

HAYEN.—Tratamiento del cólera morbo.—Cincuenta centimos.

LEIDEN.—Tratado clínico sobre las enfermedades de la médula espinal.—Dieciocho pesetas en Madrid y veinte en provincias.

NÉLATON.—Elementos de Patología quirúrgica.—Seisenta y cinco pesetas.

RINDFLEISCH.—Elementos de Patología.—Cinco pesetas en toda España.

SIMON.—Los sucedáneos en Terapéutica.—Una peseta.

STILLÉ.—Estudio sobre la erisipela.—Una peseta cincuenta centimos.

Todas estas obras se venden en la librería de Robles y Compañía, Magdalena, 13, y en casa del traductor, Cervantes, 22, bajo, izquierda, Madrid.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DR. FONT Y MARTI

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día.—Precio, 3 pesetas frasco.—Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. (434 trip.)

ESTRECHECES DE LA URETRA

POR EL DR. D. ALEJANDRO SETTIER

Discípulo de los hospitales de París especialista en enfermedades de las vías genito-urinarias

APUNTES Y RECUERDOS HISTÓRICOS

LA CIRCULACION DE LA SANGRE

POR D. LUIS COMENGE

El editor de estas importantes obras ha tenido la bondad de ofrecernos un corto número de ejemplares para que nuestros suscritores puedan adquirirlas a un precio sumamente económico.

Precios.—Para los no suscritores: 3,50 ptas. la primera y 1,50 la segunda.—Para los suscritores: 2 ptas. la primera y 1,75 la segunda.—Los pedidos, acompañados del importe, a esta Administración.

CANDELILLAS MEDICAMENTOSAS

DEL DOCTOR CUCHI

Recomendables para la curación de las afecciones de la uretra.

(Véase el anuncio del segundo dominio de cada mes.)

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficazísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisición hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 127, Madrid. (435)

ALGODON TODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones lodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

(437)

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos a quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid. (439)

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.—Frasco, 3 pesetas.—Barquillo, 4, farmacia Madrid.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTI

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos mas delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también a la quina, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 3 pesetas; con *creosota*, 3 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (431 trip.)



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado a provincias.

HIERRO DIALIZADO ORTEGA

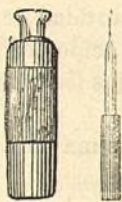
OXIDO DE HIERRO LIQUIDO

Clorosis, anemia, empobrecimiento de la sangre.

PÍDASE HIERRO DIALIZADO ORTEGA

Preco 2.50 y 4 pesetas frasco

Laboratorio-farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid (434 dup.)



Marca depositada

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las **Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau** son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños,* y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteracion de la sangre*, á consecuencia de fatigas, vigiliass y exesos de toda clase. *Se toman de 4 á 6 grageas diarias.*

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. *Una copita en las comidas.*

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el **Hierro Rabuteau** es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa.

Exijase el **Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia},**
PARIS

NEURALGIAS

Píldoras del D^r Moussette

Las **Píldoras Moussette**, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia, la Jaquica, la Ciática y las Neuralgias* mas rebeldes.

« La accion sedativa que las **Píldoras Moussette** ejercen sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias.* »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis : Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas. Exijanse las **Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia},**
PARIS

SOLUCION

De Salicilato de Sosa

Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La **Solucion del Doctor Clin**, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La **Solucion Clin**, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene :

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.
0,50 centigramos — — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los *Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.*

CAPSULAS

MATHEY-CAYLUS

De Cascara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las **Cápsulas Mathey-Caylus de Esencia de Santal** poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rapidamente los *Flujos antiguos ó recientes*, la *Blenorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la Uretritis, el Catarro* y las otras *Enfermedades de la Vejiga*, y contra todas las afecciones de las *Vias urinarias*.

« Merced á su cáscara delgada de *Gluten*, esencialmente asimilable, pueden las **Cápsulas Mathey-Caylus** ser dadas por las personas mas delicadas, sin que jamas lleguen á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por dia.

PARIS, en **CASA de CLIN & C^{ia}**, y en todas *Farmacias.*

SOLUCION COIRRE

AL

CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tisis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volúmen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exigase en cada frasco el sello del **GOBIERNO FRANCES.**

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: La cuestión palpitante.—Un informe.—Sección de Madrid: Sobre el diagnóstico de los tumores de la vejiga.—Lecciones acerca del pulso, dadas en el Colegio Real de Médicos de Londres por W. H. Brodvent.—Sobre la viruela.—Un cuarto á espaldas.—**Sección profesional:** A los médicos forenses.—Prensa médica: *Extranjera*: I. Sobre la existencia del tétanos espontáneo.—II. Tratamiento de la mania.—III. De la faringomicosis leptothrix.—IV. Conservación de las soluciones de fosfatos cálcicos por el ácido carbónico.—Naturaleza, origen y transmisibilidad de la lepra.—**Consultorio.**—**Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación: Reglamento orgánico provisional de Sanidad marítima para los servicios de las dependencias.—**Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid.—**Crónica.**—**Folleto:** Apuntes de legislación sanitaria.—**Vacantes.**—**Boletín bibliográfico.**—**Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

LA CUESTION PALPITANTE.—UN INFORME

Pocas veces habrá presenciado quien por achaques de pública salud se preocupe, espectáculo de interés, celo y actividad como el que el Gobierno, las autoridades locales y la Prensa han desplegado en la llevada y traída cuestión de los alcoholes industriales. Con placer hemos visto interés tanto, que siempre fuimos defensores incansables de la salubridad nacional, y el tiempo y nuestra ya larga historia nos tienen enseñados á luchar mucho por este ideal y á conseguir muy poco á vuelta de incesantes y penosos trabajos; no es, pues, de extrañar que al ver con esta ocasión reunirse el Consejo de Ministros, nombrar una Comisión de su seno, acudir á las Academias de Medicina y de Ciencias, exigir un informe urgentísimo al Consejo de Sanidad y publicarle y

FOLLETIN

APUNTES DE LEGISLACION SANITARIA (1)

Año 1877.—*Real orden* de 27 de Febrero autorizando al Cuerpo de médico-directores de baños y aguas minerales para establecer en Madrid una Sociedad Española de Hidrología Médica, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Romero Robledo.

Real orden de 19 de Mayo declarando de utilidad pública las aguas termo-acidulo-bicarbonatadas denominadas de Alhama La Seca, en la provincia de Almería, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Romero Robledo.

Reales órdenes, refrendadas por el referido señor ministro, declarando también de utilidad pública las aguas salino-iodo-sulfurosas tituladas de La Tona, en la provincia de Barcelona, y las sulfurosas denominadas de Salinas de Rossio, de la provincia de Burgos.

Real decreto de 14 de Abril aprobando el reglamento del Real Consejo de Instrucción pública, siendo ministro de Fomento el conde de Toreno.

Real decreto de 6 de Julio sobre matrículas universitarias, refrendado por el conde de Toreno.

(1) Véase el núm. 1.753.

atenderle al día siguiente de remitido, como no estábamos hechos á tales amorosos trasportes, no es de extrañar que el diablejo burlesco de nuestro escepticismo exclamase, mesándose las canas: «¿Qué será ello?» Pues ello es sencillamente que en este caso no son solos los intereses de la salud los que claman; son, más que ellos, los del comercio y los de la agricultura, y esta vez, como pueden servirles aquéllos de égida y de ayuda para sacarlos del atolladero, se ha encontrado muy conveniente y muy natural el que la atención á la salud pública amenazada se anteponga á toda otra atención. El paludismo de Cartagena no ha merecido que el Gobierno actual pregunte á su Consejo de Sanidad qué puede hacerse para evitarle ó corregirle; recientes están aún en nuestra memoria las cadetadas impulsivas de cierto ministro, cuando desdeñando el fallo de Corporaciones competentes desarrolló una política preventiva y aventurera contra el cólera: ¿cómo no hemos de extrañar que ahora se cambie tan por completo de conducta?

Pero no se cambia en realidad; ahora, como siempre, se sigue el sistema mismo; lo que sucede es que, por bondad de Dios y por empeño del acaso, esta vez la salud y los intereses mercantiles y materiales son cantidades del mismo signo.

* *

Real decreto de 15 de Agosto dictando disposiciones acerca del pago de los derechos de matrícula en las Universidades é Institutos de segunda enseñanza, refrendado por el conde de Toreno.

Real decreto de 29 de Agosto declarando honorífico y gratuito el cargo de juez de los Tribunales de oposición á cátedras, siendo ministro de Fomento el señor conde de Toreno.

Real orden de 7 de Octubre disponiendo que los títulos de practicante no habiliten para ejercer el arte del dentista, sino que hace falta el exámen práctico de los aspirantes al título, verificándose con las formalidades que el Tribunal acuerde, siendo ministro de Fomento el conde de Toreno.

1878.—*Real orden* de 10 de Mayo declarando de utilidad pública las aguas clorurado-sódicas denominadas de Haro, en la provincia de Logroño, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Romero Robledo.

1879.—*Real orden* de 4 de Octubre dictando varias disposiciones encaminadas á mejorar el servicio de Sanidad, así terrestre como marítima, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Silvela.

Real orden de 18 de Octubre declarando de utilidad pública las aguas minero-medicinales conocidas con el nombre de Fuente Podrida, próximas á la aldea de Jemeda, término de Monteagudo, provincia de Cuenca.

Real decreto de 11 de Noviembre suprimiendo las oposiciones y concursos libres para optar á las plazas de médico-directores propietarios de baños, proveyendo las que fueren

El informe elevado por el Real Consejo de Sanidad acerca del punto ántes indicado, segun nuestras noticias, fué pedido con urgencia tal, que se redactó en veinticuatro horas y se discutió y aprobó en sola una sesion, que duró más de tres horas. Como la prensa política ha publicado ya las conclusiones del dictámen que á continuacion reproducimos, podemos, sin ser indiscretos, añadir que en el preámbulo se sientan como antecedentes: 1.º, que el alcohol natural que se produce en los vinos por la fermentación del mosto, no produce casi nunca el alcoholismo crónico; 2.º, que los alcoholes agregados para el encabezamiento ó para la sofisticacion son siempre nocivos, siquiera sean todo lo vínicos, etílicos y rectificados que quieran; 3.º, que los alcoholes de atomicidad más alta que el etílico son por esto mismo más tóxicos, y debe evitarse su empleo, ya que el de este último sea inevitable; 4.º, que de estos alcoholes el más nocivo es el amílico por tener accion preferente, como todos los derivados del amilo, sobre la circulacion cerebral.

Hé aquí las bases:

«1.ª El Gobierno determinará que la importacion de los alcoholes de fabricacion extranjera se efectúe precisamente por los puertos en que se encuentran establecidas Aduanas provistas de personal y material necesario para reconocer suficientemente su composicion.

»2.ª Se prohibirá con sancion penal el uso para el encabezamiento de los vinos, ó su incorporacion á otras bebidas, de los alcoholes que no sean vínicos y de los industriales de procedencia extranjera ó nacional que no estén perfectamente puros, bien rectificados y en estado etílico.

»3.ª Asimismo queda prohibido que en la destilacion de

vacantes por el órden riguroso de antigüedad que establece el escalafon, siendo ministro de la Gobernacion D. Francisco Silvela.

NOTA. En la parte dispositiva de este real decreto se establece tambien la jubilacion de los médico-directores de baños no bien cumplan los sesenta y cinco años de edad.

1830. — *Real órden* de 9 de Enero declarando de utilidad pública las aguas bicarbonatadas mixtas de San Hilario (Gerona), siendo ministro de la Gobernacion el Sr. Romero Robledo.

Real decreto de 12 de Mayo reorganizando el Hospital de la Princesa de Madrid, dividiéndolo en dos secciones: una de Medicina y Cirugía con 150 camas, y otra de Clínica de operaciones con 50, siendo ministro de la Gobernacion el señor Romero Robledo.

Real decreto de 27 de Mayo aprobando el reglamento orgánico del Cuerpo facultativo de Beneficencia general, siendo ministro de la Gobernacion el Sr. Romero Robledo.

Real órden de 30 de Mayo aprobando el reglamento para el servicio de practicantes en los hospitales de Beneficencia general, siendo ministro de la Gobernacion el Sr. Romero Robledo.

Real decreto de 13 de Agosto reformando el plan de estudios, siendo ministro de Fomento D. Fermin Lasala y Collado.

Real decreto de 16 de Agosto disponiendo que los estudios libres de todas clases y grados podrán adquirir validez aca-

alcoholes que hayan de emplearse para el encabezamiento, se agoten las cascás que dan lugar á la formacion de alcoholes distintos del etílico.

»4.ª En las Aduanas por donde se disponga la importacion de alcoholes, se examinarán éstos por peritos nombrados al efecto, previas las debidas garantías de aptitud, y una vez comprobada en los referidos líquidos la presencia del alcohol amílico ó de cualquier otra sustancia nociva, se obligará á sus importadores á mezclar aquéllos con ácido fénico en una proporcion de 1 por 1.000; de 1 por 500 la brea de hulla y de 1 por 200 el aceite esencial de trementina para que su olor y sabor pueda prevenir la sofisticacion. Las mismas disposiciones respecto á su análisis en debida forma y á su inutilizacion se tomarán con los alcoholes impuros elaborados en España.

»5.ª Las autoridades municipales girarán visitas con la posible frecuencia á los establecimientos en que se expendan al público bebidas fermentadas, y las mandarán analizar en sus respectivos laboratorios, castigando la sofisticacion.»

DECIO CARLAN.

MADRID 23 DE OCTUBRE DE 1887

SOBRE EL DIAGNÓSTICO DE LOS TUMORES

DE LA VEJIGA

POR EL DR. ALEJANDRO SETTIER

Discipulo de los hospitales de Paris, especialista en enfermedades de las vías génito-uritarias

El estudio de los tumores de la vejiga ha estado tan descuidado hasta estos últimos tiempos, que difícilmente se encuentra en las obras clásicas una descripcion capaz de satisfacer las exigencias de la Clínica. Pero, puesto á discusion tan importante tema en el último Congreso científico de Copenhague, las aficiones de los

démica desde la primera época de los exámenes de 1881, siendo ministro de Fomento el Sr. Lasala.

1881. — *Real órden* de 5 de Enero declarando que todos los títulos expedidos por las escuelas libres ó por los rectores de las Universidades á los alumnos de Facultades tienen perfecta validez oficial, siendo ministro de Fomento el señor Lasala.

Real órden de 4 de Mayo restableciendo en los departamentos anatómicos de las Facultades de Medicina el cargo de director de trabajos anatómicos en sustitucion del de primer ayudante de diseccion, siendo ministro de Fomento don José Luis Albareda.

Real órden de 16 de Julio pidiendo antecedentes á los rectores de las Universidades para la proyectada reforma de la legislacion vigente de Instruccion pública, siendo ministro de Fomento el Sr. Albareda.

Real órden de 1.º de Octubre declarando que la legislacion vigente no reconoce título alguno de licenciado ni de doctor en Cirugía dental, no siendo válidos los expedidos por el establecimiento libre de Madrid, y reconociendo que sólo autorizan para el ejercicio de esta profesion, aparte de los títulos académicos superiores de Medicina, los antiguos de cirujano y de practicante y los de cirujanos dentistas expedidos por el Ministerio de Fomento á consecuencia del decreto de 4 de Junio de 1875, siendo ministro de Fomento el Sr. Albareda.

Real órden de 19 de Diciembre derogando la real órden

especialistas y cirujanos crecieron de tal modo, que en la *British Medical Asociation* y en el último Congreso francés de Cirugía se discutió ya con gran acopio de datos tan interesante asunto, al propio tiempo que veían la luz pública varias obras notables de eminentes especialistas extranjeros, sobresaliendo entre ellas la última de Thompson, de Londres, y las lecciones de Guyon.

Segun este último cirujano, el síntoma de más valor, el que nos puede llamar la atención y dirigir nuestras observaciones hacia el lado de las neoplasias, es la hematuria en aquellos casos que ésta se presenta sin causa apreciable, aun durante el absoluto reposo, sin que puedan apreciarse las condiciones que la hagan aumentar ó disminuir. Pero si tenemos en cuenta las innumerables afecciones, tanto de la vejiga como de los riñones, que pueden ir acompañadas de hematuria más ó menos intensa, no podremos menos de desechar el gran valor atribuido á este síntoma y dejarle como otros muchos, pero sin carácter alguno patognomónico.

El cateterismo explorador no arrojará tampoco una gran luz. Sabido es que encontrándose la vejiga en algunas ocasiones en un estado tal que, ora sea por efecto de un catarro intenso, ora por la ulceracion de la mucosa, bien por la simple congestión de las paredes, bien por la presencia de un cálculo, se produce al menor contacto del catéter explorador una hemorragia más ó menos intensa, aun cuando el instrumento haya sido introducido con suma maestría y el pico no haga más que deslizarse sobre la mucosa sin causarla el menor daño.

La exploracion puede, indudablemente, poner de manifiesto la existencia de la neoplasia; pero esto sucederá solamente en aquellos casos en que el volumen y la forma del tumor permitan distinguirla bien de una

celda ó columna, cosa que podrá acontecer cuando su tamaño sea tal que el pico del instrumento distinga bien sus límites, y, además, la sensación que produzca su contacto sea la del tejido patológico. Este último signo tiene seguramente un valor real, pero, por desgracia, son bien pocas las veces en que así sucede.

La hematuria, en cambio, podrá, cuando más, hacernos sospechar la existencia de una neoplasia. Pero ¿en dónde está implantada? ¿Es en la vejiga y en qué punto? ¿Es en uno de los uréteres? ¿Es en el riñón? Parece natural, y así lo aseguran algunos cirujanos, que las hematurias procedentes de este último órgano fueran precedidas ó acompañadas de otros síntomas que manifestaran la lesión renal, tales como cólicos nefríticos, alteración en la cantidad de orina segregada y dolores. Pero nosotros hemos visto un caso en el que todos estos trastornos se manifestaron sin que la neoplasia se hubiese desarrollado en los riñones y sí en la vejiga.

El tacto rectal es el que puede darnos mucha luz, especialmente en los casos que el tumor descansa en la base de la vejiga, observándose entónces una sensación de cuerpo duro y engrosado más ó menos elástico, al propio tiempo que la alteración en la posición de la pared anterior del recto. Necesítanse, segun Guyon, para que esta exploración dé resultados, estas dos circunstancias: primera, que el enfermo ocupe el decúbito supino para poder completar el tacto rectal con la palpación abdominal, y segunda, que la vejiga esté completamente vacía.

En la mayor parte de los casos, los tumores de la vejiga suelen presentarse en individuos de edad avanzada, precisamente en la edad que también se presenta la hipertrofia de la próstata, y si esta última coincide con aquélla, la exploración rectal no dará los resulta-

de 28 de Mayo de 1876 suprimiendo los cargos de inspectores y subinspectores de dentistas, y declarando que los profesores de Cirugía dental queden en un todo sujetos á la inspección y vigilancia de los subdelegados de Medicina, siendo ministro de Fomento D. Venancio Gonzalez.

1882. — *Real decreto* de 5 de Enero publicando el reglamento para el servicio de campaña del Cuerpo de Sanidad militar.

Real decreto de 22 de Marzo autorizando al ministro de la Gobernación para presentar á las Cortes un proyecto de ley de Sanidad civil, el cual se publica á continuación del decreto, siendo ministro de la Gobernación D. Venancio Gonzalez.

Reales órdenes de 19 de Junio declarando de utilidad pública las aguas minero-medicinales denominadas de Nuestra Señora del Carmen, en el término de Liria, provincia de Valencia, y las minero-medicinales también que brotan en el pueblo de Zuazo (Alava), siendo ministro de la Gobernación el Sr. Gonzalez.

Real orden de 2 de Agosto declarando que en ningún caso debe eximirse á los establecimientos benéficos del pago de los derechos que les corresponde á los médico-directores de baños y aguas minero-medicinales, cuando los acogidos tengan necesidad, por prescripción facultativa, de acudir á los indicados establecimientos, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Gonzalez.

Real orden de 14 de Agosto declarando de utilidad públi-

ca las aguas minero-medicinales denominadas Fuentes del Francés, Ayuntamiento de Entrambasaguas.

Real orden de 19 de Agosto resolviendo que á los médico-directores en propiedad de baños que durante una ó dos temporadas seguidas se hallen imposibilitados por enfermedad de presentarse á desempeñar su destino en la temporada oficial, puede concedérseles la autorización para nombrar sustituto por el tiempo que necesiten, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Gonzalez.

Real orden de 16 de Noviembre declarando de utilidad pública las aguas carbonatadas de La Concepción, en el término de Arlanzón, provincia de Burgos.

1883. — *Real orden* de 17 de Junio disponiendo que no se admita á los alumnos de las Facultades de Medicina, Derecho y Farmacia que hayan cursado sus estudios con anterioridad al plan del 13 de Agosto de 1880, al examen de ninguna de las asignaturas del cuarto grupo, ni á ningún otro acto académico, mientras no hayan probado todas las del preparatorio, siendo ministro de Fomento D. German Gamazo.

Reales órdenes de 28 de Abril y 3 de Junio respectivamente, por las cuales se declaran de utilidad pública las aguas minero-medicinales denominadas El Porvenir de Miranda y de Corconte, ambas en la provincia de Burgos, siendo ministro de la Gobernación D. Pío Gullón.

Real orden de 3 de Abril disponiendo que de conformidad con el espíritu y disposiciones de la ley de 29 de Abril de 1855, se amplíen los cementerios existentes, respetando los cer-

dos que fueran de desear por interponerse la próstata engrosada entre el dedo y la base de la vejiga. Hay que añadir á esta dificultad otra, cual es el engrosamiento del perineo, igualmente frecuente en los viejos, y si los tumores son por su naturaleza ó por su poca consistencia muy blandos y no se manifiestan por fuera de la vejiga de un modo muy manifiesto, de tal suerte que á pesar del engrosamiento de la próstata y de la dificultad del tacto rectal es imposible el reconocerlos.

El análisis microscópico de los fragmentos de tumor desprendidos es, ciertamente, el dato de más valor. No se crea, sin embargo, que este dato clínico está siempre al alcance del cirujano, porque puede suceder que, ó bien no haya desprendimiento alguno de pequeñas porciones, permaneciendo íntegra la neoplasia, ó bien, aún cuando esto suceda, salgan los fragmentos en cantidades de sangre ó de orina que no sean vistas por el observador, faltando en este caso dato tan precioso.

Se ve, por lo que hasta ahora llevamos dicho, la gran dificultad que en la clínica hay para diagnosticar de un modo preciso una neoplasia en la vejiga y para poder asegurar la existencia de un tumor cualquiera que sea. Pero hay un medio mucho más seguro del que desgraciadamente no podemos echar mano en todos los casos, cual es la operación exploradora, con la que se puede ver el punto de implantación del tumor, su volumen, su aspecto y, lo que es aún más importante, su composición histológica por medio del análisis microscópico.

Ciertamente, en gran número de casos el diagnóstico podrá hacerse sin acudir á este último recurso; los caracteres de la hematuria, la exploración por el tacto rectal, la intensidad creciente de los síntomas y, por último, el análisis histológico de las partículas que lleve

en suspensión la orina, nos darán la clave de la lesión que la vejiga padece, y sólo tendremos que acudir á la cistotomía cuando habiendo planteado las indicaciones terapéuticas queramos cumplirlas. Pero, por el contrario, en otras muchas ocasiones la enfermedad se presenta de un modo tan oscuro que se confunde con otras varias dolencias, sin que podamos determinar el diagnóstico de un modo preciso.

Madrid 18 de Octubre de 1887.

LECCIONES ACERCA DEL PULSO

DADAS EN EL COLEGIO REAL DE MÉDICOS DE LONDRES

por W. H. Brodvent (1).

Tenía este individuo un pulso ancho, algo duro, perfectamente regular á 72 pulsaciones por minuto, con la sola excepción de que de cuando en cuando descendía á 36 pulsaciones, disminución que era debida á que los latidos del corazón se efectuaban por parejas, llegando solamente una de las dos pulsaciones á la muñeca. El latido del vértice era fuerte y bien marcado, produciéndose muy cerca de su sitio normal; sobre él á su izquierda y por la espalda se oía un murmullo largo, blando y de tono alto; otro murmullo más grave se oía á lo largo del borde derecho de la parte superior del esternon hasta la articulación esterno-clavicular; el sonido aórtico era acentuado, el pulmonar se oscurecía por la capa de pulmón correspondiente. Cuando los latidos en parejas se presentaban, ningún sonido seguía al último de los dos, de tal manera que se sucedían los sonidos en la forma siguiente: 121 — 121; los dos murmullos mitral y aórticos eran más duros con

(1) Véase el núm. 1.749.

ramientos que tengan y tomando la parte de terreno contiguo que se considere necesaria, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Gullon.

Real orden del 27 de Julio disponiendo que se autorice á las señoras para ejercer la profesión de cirujano dentista, en las mismas condiciones que á los hombres, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Gamazo.

1884. — *Real decreto* de 17 de Enero reformando el cuadro de asignaturas de la Facultad de Medicina, siendo ministro de Fomento el marqués de Sardoal.

Real decreto de la misma fecha reformando también los estudios de la Facultad de Farmacia.

Real decreto de 26 de Enero suspendiendo los decretos sobre organización y reforma de los estudios de las Facultades de Medicina, Derecho y Farmacia, siendo ministro de Fomento D. Alejandro Pidal y Mon.

Real decreto de 22 de Julio creando Juntas de señoras para auxiliar á las Corporaciones provinciales y municipales en los servicios de Beneficencia, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Romero Robledo.

Real decreto de la misma fecha autorizando al ministro de la Gobernación para que presente á las Cortes un proyecto de ley con objeto de adquirir los terrenos necesarios para el establecimiento de varios hospitales, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Romero Robledo.

NOTA. Estos hospitales son: el de Incurables de Nuestra Señora del Carmen, y de Jesús Nazareno, el Colegio de cie-

gos de Santa Catalina y el de Niñas Huérfanas de Aranjuez.

Real orden de 18 de Julio fijando los honorarios que podrán devengar los médico-directores que practiquen reconocimientos en las aguas minerales, cuya declaración de utilidad pública se solicite, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Romero Robledo.

NOTA. Estos honorarios son: de 1.000 pesetas por la redacción del informe y por todos los trabajos y gastos que les origine, y de 1.500 pesetas en los casos particulares que ofrezcan mayores dificultades. Dichos honorarios no podrán ser menos de 1.000 pesetas, ni excederán de 1.500.

1885. — *Real orden* de 2 de Junio disponiendo que los cursos de Clínicas médica y quirúrgica sean solares desde el año académico de 1886, siendo ministro de Fomento don Alejandro Pidal y Mon.

Reales órdenes de 28 de Mayo publicando los informes del Consejo de Sanidad y de la Academia de Medicina sobre los trabajos de profilaxis del cólera efectuados por el Dr. Ferrán y dando instrucciones á la Comisión nombrada para estudiarlos, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Romero Robledo.

Real orden de 14 de Junio disponiendo que se cumplan con todo rigor los preceptos de la higiene pública y privada con objeto de evitar la difusión del cólera morbo y conseguir su extinción en los focos existentes, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Romero Robledo.

Real decreto de 25 de Agosto relativo á los establecimien-

primer latido que cuando la accion del corazon era regular, y faltaban ó se oía muy poco con el segundo; este segundo latido, sin embargo, daba un primer sonido fuerte, de manera que la falta de los murmullos y del segundo sonido no consistía en una simple debilidad, sino que se debía probablemente á un diástole incompleto. Una semana más tarde, despues de la permanencia en el lecho, persistían los signos físicos, con la diferencia de que cuando se presentaba una serie de latidos por parejas, que lo hacían con la misma frecuencia que ántes, el segundo de los dos latidos era más débil y más precipitado. Este enfermo, despues de una excursion por el Mediterráneo, volvió á ser observado por mí en Febrero de 1884, y entónces presentaba la respiracion de Cheyne-Stokes, que, sin embargo, no le impedía ir á sus negocios, hasta que se presentaron trombosis de las venas triviales profundas. Murió á consecuencia de una trombosis de la vena crural. Lo particular de este caso fué la coincidencia de este movimiento cardíaco singular con la respiracion de Cheyne-Stokes, que Tripier considera como dependiente de la misma causa.

El doble latido cardíaco, con una sola pulsacion radial, se presentó tambien en una señora á quien vi en Octubre de 1885. Se había fatigado mucho en su país natal subiendo grandes cuestras, desde Abril hasta Junio en que comenzó á sentirse mal con respiracion anhelosa, de la que, sin embargo, no se daba cuenta. Entónces cayó súbitamente enferma, y hasta que me consultó, todas sus funciones parecía desempeñarse bien, sintiendo sólo una extraordinaria soñolencia. El pulso era muy poco frecuente, y se sentía y se oía una doble pulsacion cardíaca, cuyo segundo sonido parecía el eco del primero correspondiendo á cada latido arterial. Los se-

gundos sonidos aórticos y pulmonar parecían oírse con el segundo latido más débil, aunque en el trazado esfigmográfico no había ninguna muestra de que este sistole lograra levantar las válvulas aórticas. Bajo la excitacion producida por la aplicacion del esfigmógrafo el pulso se hacía gradualmente normal, pero no de pronto como generalmente acontece.

He tenido noticia de otro caso de un caballero de sesenta y tres años que me consultó acerca de desvanecimientos y flatulencia que sentía. Había tenido sensaciones cardíacas durante treinta años y temía hacer ejercicios. Nunca tuvo fatiga ni ansiedad; pero algunos meses ántes de consultarme cayó del caballo, se rompió una clavícula y no volvió á montar. El pulso al principio estaba á 108 regular, pero al agitarse ó al esfuerzo de quitarse la levita se le vió bajar á 54, siendo el número de los latidos cardíacos exactamente el doble, mostrándose aparejados uno fuerte y otro débil, y presentándose los sonidos en el ventrículo izquierdo y en el derecho respectivamente. Despues he sabido por su médico habitual que este ritmo cardíaco se venía observando en él de cuando en cuando desde hacía algunos años. En ninguno de estos casos han ocurrido que yo sepa, ataques epilépticos ni sincopales.

Aún más recientemente, he observado con M. Smith un caso (el único que he encontrado, excepto los de estrechez mitral, en que el pulso bigeminado siguió al pulso débil). Era una señora de setenta y siete años, que estuvo en Olimpia el 11 de Febrero. Se sintió mal el 12 y el 13 y postrada el 14, quejándose de opresion torácica y de dificultad respiratoria.

Se le contaron tan sólo de 34 á 45 pulsaciones, presentándose el doble latido cardíaco. Se la sometió á un tratamiento estimulante y cuando la vi el día 17 tenía

Aranjueños de enseñanza, la forma de concesion de grados académicos y títulos profesionales, siendo ministro de Fomento el Sr. Pidal y Mon.

Real orden de 23 de Julio regularizando el sistema preventivo y de desinfeccion respecto á las procedencias marítimas de puertos sospechosos ó epidemiados, siendo ministro de la Gobernacion D. Raimundo Fernandez Villaverde.

Real orden de 29 de Julio creando una Comision para inspeccionar las experiencias del procedimiento profiláctico del cólera de D. Jaime Ferran, siendo ministro de la Gobernacion D. Raimundo Fernandez Villaverde.

Real orden de 30 de Julio (reproducida), Memoria y dictámenes oficiales relativos al procedimiento de profilaxis cólera del Dr. Ferran, siendo ministro de la Gobernacion el señor Villaverde.

1886. — *Real orden* de 12 de Enero dictando disposiciones relativas al nombramiento y separacion de los subdelegados de Sanidad, siendo ministro de la Gobernacion D. Venancio Gonzalez.

NOTA. La importancia de este real decreto hace que nosotros manifestemos un detalle importante, y es que para el nombramiento y separacion de los subdelegados de Sanidad los gobernadores de las provincias deben atenerse en un todo á lo prescrito en las reales órdenes de 13 y 24 de Febrero de 1883.

Real decreto de 6 de Febrero derogando los reales decretos de 18 de Agosto y 22 de Octubre de 1885 sobre libertad

de enseñanza, los reglamentos y cuestionarios para su ejecucion, y las reales órdenes de declaracion de establecimientos asimilados y más que expresa, siendo ministro de Fomento D. Eugenio Montero Ríos.

NOTA. En vista de lo que dispone este real decreto, quedan en toda su fuerza y vigor vigentes los decretos de 29 de Julio y 28 de Septiembre de 1874 sobre libertad de enseñanza, elevados á leyes por la de 29 de Diciembre de 1876, hasta que sean reformados ó derogados por una nueva ley.

Real orden de 15 de Mayo fijando los plazos para solicitar pensiones los facultativos inutilizados ó las viudas y huérfanos de los fallecidos por casos de epidemia en la Península y Ultramar, siendo ministro de la Gobernacion el Sr. Gonzalez.

Real decreto de 19 de Septiembre reformando los estudios de la Facultad de Medicina, siendo ministro de Fomento el Sr. Montero Ríos.

Real decreto de 25 de Septiembre reformando los estudios de la Facultad de Farmacia, siendo ministro de Fomento el Sr. Montero Ríos.

Real decreto creando tres laboratorios de Medicina legal en Madrid, Barcelona y Sevilla, siendo ministro de la Gobernacion el Sr. Gonzalez.

Circular de la Direccion general de Beneficencia y Sanidad expedida el 22 de Septiembre, dictando reglas para combatir la propagacion de la difteria y haciendo públicos los informes que acerca de lo mismo han emitido la Real Acas

el pulso á 60 en pulsaciones aparejadas, cuyos dos tiempos eran próximamente iguales en fuerza y volumen, siguiéndose casi inmediatamente el uno al otro, y separándolo de los dos siguientes una pausa casi de la misma duracion que los dos latidos. El ritmo venia á ser el de un compás musical, 1, 2, 3, 4; siendo el 1 y el 2 latidos, el 3 y el 4 silencio. Ningun impulso cardíaco se sentía, pero los latidos, segun se percibía por los sonidos, tenían el mismo ritmo que el pulso y se oía un murmullo sistólico mitral con cada uno de ellos. A veces parecía percibirse una contraccion abortada dudosa.

Puedo referir un curioso caso de pulso trigeminado. La enferma, de cuarenta y un años, empleada en el hospital de Santa María, se había encontrado en mejor posición antes de esta época, y desde hacía quince meses trabajaba como lavandera. A consecuencia de algunos esfuerzos tuvo una hemoptisis, pero á pesar de esto y de sentirse débil y lánguida siguió del mismo modo durante quince días, época en que entró en mi sala. Parecía débil, y de cuando en cuando sentía un dolor agudo en la region cardiaca. El pulso era trigeminado, con dos latidos perceptibles y semejantes, seguidos de una intermision, aunque el esfigmógrafo marcaba claramente un tercer latido. Por la auscultacion del corazon, que tenía su volumen normal, se observó un triple latido: el primero daba sonidos perfectamente normales; el segundo un primer sonido bueno y el segundo reduplicado en la base; el tercer latido no daba segundo sonido y el primero era muy precipitado. Conforme la paciente ganaba fuerzas fué aumentándose el ciclo á 4 ó 5 latidos mientras se hallaba en la cama, pero volvía á su tipo trigeminado cuando se levantaba y lo conservó al volver la paciente á sus trabajos ordinarios.

Páreceme que los casos presentados contradicen la

demia de Medicina y el Real Consejo de Sanidad, siendo director general D. Teodoro Baró.

Real decreto de 17 de Noviembre reorganizando el Cuerpo de Sanidad marítima, siendo ministro de la Gobernacion don Fernando de Leon y Castillo.

En la ley del Registro civil de 17 de Junio de 1870 encontramos los siguientes artículos que interesan á los médicos y farmacéuticos, y que son:

De los nacimientos. — El 47, 51, 53 y 61.

De las defunciones. — El 76, 77, 78, 81, 82, 83, 84 y 85.

Los artículos vigentes del Código penal, reformado el 18 de Junio de 1870, y que interesan mucho á la clase médico-farmacéutica por la grande importancia que tienen, son los siguientes:

Los artículos 7.º, 8.º, 101, 105, 323, 325, 343, 349, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 379, 425, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 453, 454, 591, 596, 599, 602, 603 y 625.

DISPOSICIONES MÉDICO-FARMACÉUTICAS

En 13 de Mayo de 1862 es aprobado el arancel de los derechos que devengan los médicos forenses y demas facultativos que actúen como auxiliares de la Administracion de Justicia, y que se halla vigente en la actualidad.

En 23 de Julio de 1882 se publicó un real decreto, por el

opinion de Tripier, de que la modificacion del ritmo cardíaco en que se ahoga una de cada dos pulsaciones es debida á la epilepsia, y no puedo tampoco aceptar la conclusion de que el pulso lento que coincide con los ataques epileptiformes sea debido al oscurecimiento de un latido sí y otro no. Es importante la decision de si, como Tripier cree, es la epilepsia la que afecta el ritmo cardíaco, ó si, como creo yo, es la lentitud de la circulacion la que causa las convulsiones. Antes de entrar en una discusion sobre este punto creo oportuno el sentar que puede haber un pulso lento con ataques epileptiformes ó sincopales, que no es debido á latidos abortados del corazon. Yo he visto un caso de degeneracion grasienta de este órgano con ataques sincopales que terminó por muerte repentina, y en él el pulso era lento, sin que pudiera observarse ninguna pulsacion abortada despues de haberla buscado cuidadosamente.

En *The Lancet* de 1885 se refieren por el Dr. Jorge Mivart y el Dr. Gibbings casos de pulso lento con ataques epilepticos. El enfermó de Mivart era un hombre de sesenta y un años que había padecido palpitaciones rápidas y violentas. Tuvo el primer ataque seis años antes de observarle Mivart, y éste, como la mayoría de los siguientes, le sobrevinieron hallándose encorvado. La cifra de su pulso era de 24, y no se dice que tuviera ni pulsaciones medias interpuestas ni sistoles abortados. El caso del Dr. Gibbings era de un hombre de sesenta y cinco años, que durante algun tiempo presentó un pulso intermitente próximamente á 60. A consecuencia de un ataque de bronquitis le quedaron dispnea y desvanecimientos, y el pulso descendió hasta 44. Más tarde empezó á padecer ataques epilepticos y llegó á bajar el pulso hasta 22, siendo lleno y regular, pero correspondiendo á igual número de latidos cardíacos. Es de notar que los ataques epileptiformes sobrevenian

cual se disponía que hubiese catorce médicos en los establecimientos penales, con el sueldo anual de 1.500 pesetas cada uno, y el establecimiento de un médico en la Cárcel Modelo de Madrid, con el sueldo anual de 2.500 pesetas, y dos cirujanos enfermeros y un practicante de Farmacia, con el de 1.250 pesetas.

En 29 de Agosto de 1882 se publicó una real orden sobre cátedras, restableciendo en todo su vigor el art. 226 de la ley de Instruccion pública vigente, el cual ordena que de cada tres plazas de catedráticos numerarios que vaquen en las Universidades del reino, dos se provean por concurso y una por oposicion, incluso la de Madrid.

Réstanos, para concluir, el manifestar á nuestros ilustrados lectores que á la mayor brevedad posible daremos á la estampa un libro donde se hallarán coleccionados cuantos decretos, circulares, reales órdenes, reglamentos, disposiciones generales, etc., se han publicado hasta la fecha sobre legislacion sanitaria.

Siendo de mucha utilidad dicho libro, no vacilamos en recomendarle á nuestros lectores, advirtiéndoles que, á fin de normalizar la tirada, esperamos que aquellos de nuestros lectores que deseen dicho libro nos lo avisen con un mes de anticipacion.

RAMIRO AVILA Y PEZUELA.

cuando el enfermo se levantaba de un asiento. El pulso siguió bajando y llegó hasta 12 ó 13, siendo entonces los ataques tan frecuentes que se alcanzaban el uno al otro. La orina se hizo también albuminosa. A consecuencia de volver á subir el pulso á 31 desapareció la albúmina, y se sintió tan mejorado que pudo trabajar algo. Cuando mejor parecía hallarse murió repentinamente. Nada anormal se encontró ni en el corazón ni en los centros nerviosos. Los médicos que le asistieron afirman que los ruidos cardíacos eran normales, de donde puede deducirse que no había latidos abortados, pues aún cuando no se dice expresamente que faltaran, en un caso de tanto interés no podían pasar inadvertidos.

La infrecuencia del pulso que se presenta en la degeneración grasienta del corazón puede muy bien atribuirse á esta misma modificación de su estructura; pero un pulso no frecuente, cuando el corazón está sano, y particularmente si es debido á la intermitencia de pulsaciones débiles, no puede explicarse de otra manera que por la intervención del sistema nervioso. No por esto nos damos una explicación clara del fenómeno, y, como ya hemos dicho, no es aceptable la explicación á que llegó Tripier al considerarle como un efecto de la epilepsia. Por el contrario, cuando los ataques convulsivos se presentan en conexión con un pulso infrecuente, son un resultado de la anemia cerebral, producidos exactamente por el mismo mecanismo que las convulsiones después de las grandes hemorragias. En el caso de M. Mivart las convulsiones se presentaban cuando el enfermo se inclinaba, y en el caso de Gibbins cuando se levantaba, por ser los cambios de posición causa bastante en los estados extremadamente débiles de la circulación para determinar una suspensión en la llegada de la sangre al cerebro que puede determinar un ataque. El Dr. Moxons llegó hasta asegurar que el primer fenómeno de la epilepsia común era una detención en el funcionamiento cardíaco.

Otra cuestión se presenta en algunos casos de latidos cardíacos aparejados: en casi todos, cuando falta el segundo sonido aórtico del latido más débil que deja de llegar á la muñeca, el sonido pulmonar es perceptible. En muchos, el impulso y el primer sonido del lado derecho del corazón son más distintos que los del izquierdo, y hay á veces tal diferencia en la situación del impulso y en el carácter de los sonidos, que parece que los dos lados del corazón laten alternativamente; puede también haber un soplo mitral en un latido y uno tríplice en el otro. El último caso se presenta en la estenosis mitral después de la digital.

Ahora bien; mientras podemos tener como cierto que no es exacta esta aparente acción alternativa de los dos ventrículos, es seguro, según muchas veces se ha observado, que en la pulsación que no levanta las válvulas aórticas, el sístole del ventrículo derecho es bastante fuerte y el segundo sonido pulmonar es por lo común perceptible. Esto último prueba que la sangre ha entrado en la arteria pulmonar y no en la aorta, y como queda que la proporción de sangre que pasa por el corazón derecho y por el izquierdo en un tiempo dado debe ser

igual para que se sostenga el equilibrio entre la circulación pulmonar y la general, la impulsión de la sangre por el ventrículo derecho no puede ser más que suplementaria. En la estenosis mitral es fácil ver que esta condición especial del ventrículo derecho puede ser útil para sostener la presión en la circulación pulmonar, que es necesaria para obligar á la sangre á pasar á través del orificio estrechado. Considerada desde otro punto de vista, la contracción abortada del ventrículo izquierdo se debe á que no llenándose lo bastante durante un diástole, necesita de otro. Sin embargo, esta necesidad nunca se presenta cuando las paredes y las válvulas del corazón se encuentran en estado normal.

Pulso intermitente é irregular. — Con respecto á los pulsos intermitente é irregular, no tengo nada que decir que no sea ya sabido. La intermitencia habitual ú ocasional del pulso es compatible con una buena salud y una excelente constitución hasta la edad más avanzada, y si faltan otros síntomas no debe dársele importancia. La intermitencia del pulso se asocia ó coincide con un latido rápido é imperfecto del corazón, cuyo primer sonido es á veces vivo y sigue inmediatamente al segundo de la pulsación normal precedente, y otras veces es débil. Con frecuencia se percibe un segundo sonido pulmonar débil. El pulso intermitente puede, sin embargo, figurar entre los síntomas de la degeneración grasienta del corazón, pero es raro que se encuentre solo. En caso de duda, debe hacerse que el enfermo ande rápidamente durante uno ó dos minutos; cuando realmente exista la debilidad cardíaca, el pulso se perturbará, mientras que si el corazón está sano desaparecerá la intermitencia: también desaparece de ordinario durante la administración del cloroformo.

Encuéntanse con mucha frecuencia marcadas irregularidades del pulso en las regurgitaciones mitrales; también en las dilataciones de uno ó de ambos ventrículos; pero asimismo se presenta independientemente de toda lesión cardíaca. El hecho de que se presente con tanta frecuencia en la insuficiencia mitral, mientras es rara en otras formas de lesiones valvulares, excepto cuando decae el corazón, parece señalar un origen más bien mecánico que nervioso en el disturbio del ritmo en la regurgitación mitral, y me parece que se relaciona con las variaciones de presión que ejercen los movimientos respiratorios sobre el centro cardíaco. Cuando la válvula mitral es insuficiente y puede refluir la sangre á la aurícula al tiempo de ir á pasar por la aorta, la proporción con que pase por uno á otro orificio dará el grado relativo de resistencia. Ahora bien; la aurícula izquierda dilatada puede soportar cierto aumento de presión durante el período espirador, con lo que tenderá á oponer resistencia á la sangre regurgitante; pero al terminar la espiración cambian súbitamente las condiciones y se encuentra expuesta á la presión negativa que supone el movimiento de aspiración con que se llena el pecho de aire; entonces el reflujo se ve favorecido. La suma total de la resistencia al sístole ventricular se encuentra disminuida en este momento, y el sístole es, por consecuencia, muy rápido, al propio tiempo que envía menor cantidad de sangre por la

aorta. Al comenzar la inspiracion entran en juego fuerzas opuestas, y la repeticion cada dos ó tres latidos de estas influencias perturbadoras explica perfectamente la irregularidad en la accion cardíaca. En un principio puede observarse que la irregularidad coincide con el primer momento de la inspiracion y de la espiracion. La insuficiencia de la válvula mitral expone al ventrículo á las variaciones de presion de origen respiratorio; pero cuando á consecuencia de una afeccion pulmonar, de una bronquitis ó de un enfisema aumenta grandemente la presion entre la inspiracion y la espiracion, encontramos la accion cardíaca de tal manera perturbada, que, como la observacion demuestra, las principales irregularidades coinciden con las perturbaciones de la funcion torácica.

(Se continuará.)

SOBRE LA VIRUELA

DOS PALABRAS AL SR. GOMEZ RUFO

Cumplo un gratísimo deber empezando este artículo con una manifestacion de reconocimiento al Sr. Gomez Rufo por las lisonjeras frases que en el comienzo del suyo me dirige. No merezco, á la verdad, tal honor, mas ellas revelan una finura y galantería que contrasta evidentemente con las de *médico poco serio, sin conocimientos clínicos, censurable, falto de sentido comun*, etc. etc., con que me distinguen el Dr. Ortiz, en este semanario, y otro doctor, con quien sostengo igual discusion en otro periódico. De seguro que estos señores habrán tomado estas frases como un arranque sólo de buen humor del Sr. Gomez Rufo. Yo, de todas maneras, le agradezco sus finas atenciones, y voy á contestar á su galante escrito, todo lo brevemente que me sea posible, supuesto que siendo las principales razones que aduce para sostener su opinion, análogas y aún las mismas que las expuestas por el Dr. Ortiz en este periódico, y aún tomadas, algunas de ellas, de los mismos autores (rarísima coincidencia), la contestacion principal consignada está en lo que digo al Dr. Ortiz en mi artículo *Una réplica*, que ha visto la luz en el número en que se inserta el artículo del Sr. Gomez Rufo.

El Sr. Gomez ya es más condescendiente que otros señores, que necesitan ver siempre la pústula en todo su desarrollo, hasta con la umbilicacion establecida, para admitir la viruela. Al Sr. Gomez ya le basta, para formar el diagnóstico, la presencia dentro de un cuadro prodrómico característico, de manchas rojizas con el tubérculo concomitante, pues sin este cuadro, y sin los antecedentes etiológicos, estas manchas tuberculosas pudieran ser otra afeccion, como el sarampion granuloso ó el acné pustuloso, por ejemplo. Este es un paso dado hácia la doctrina que yo sustenté, y algo es algo.

En absoluto yo no califico de anticientífico el esperar á la aparicion del síntoma patognomónico para diagnosticar las enfermedades que este dato presentan, puesto que le considero como una luz clara que en ocasiones disipa las dudas y confirma un juicio dudoso.

Lo que yo considero anticientífico es el esperar siempre y en todas ocasiones la presencia de este dato, sin el cual creen que no puede jamás diagnosticarse, y es más, que sin él, aunque su manifestacion sea tardía, no existe la enfermedad, no siendo la enfermedad lo que es hasta este momento; que no hay viruela hasta que se presenta la pústula umbilicada; que no hay período prodrómico; que el diagnós-

tico no puede hacerse en este período nunca, y que si muere un enfermo en él, haya muerto de la complicacion ó sencillamente, calificando de ignorante al médico que en este caso certifica haber ocurrido la muerte á consecuencia de viruela; esto es lo que yo considero anticientífico.

No dice Niemeyer que *nunca se puede asegurar con certeza* que un enfermo tiene viruela en el período prodrómico; es una coleta que le añade el Sr. Gomez Rufo. Lo que dice es, que *los dolores de la espalda y del sacro, cuando van acompañados del síndrome característico inicial, constituyen un síntoma casi patognomónico*, y que con ellos y la circunstancia de haberse presentado casos de viruela en los sitios comarcanos, se puede formar un diagnóstico de probabilidades, mas no niega que con ellos, á veces, puede formarse el juicio definitivo. Y ¿cómo ha de decir este autor que la vesícula ó la pústula, que es el caballo de batalla de todos mis argumentantes, sea un dato indispensable para diagnosticar y admitir la viruela, cuando acepta una variedad de viruela, que llama verrugosa, que no pasa del estado papuloso? (1)

No he leído, ni tengo, la obra del Dr. Drumen, ni la Memoria del malogrado Sr. Martinez, pero veo, por lo que dice el articulista, que ambos consideran la erupcion en la viruela como un *elemento*, como un síntoma de la enfermedad, no como la enfermedad misma, y, á la verdad, no puedo explicarme cómo siendo la presencia de este síntoma del tercero al cuarto día de la manifestacion morbosa, no admiten la enfermedad hasta esta época; es decir, que en estos días que anteceden la *viruela no es viruela*. En cambio de estas dos citas, que en absoluto no puedo rebatir por la razon citada, están las que consigné en el artículo *Una réplica*, de autores tan respetables como Jaccoud, que concede *un valor absoluto* á los síntomas prodrómicos para formar el diagnóstico, *sin ningun género de duda*, cuando concurren ciertas y determinadas circunstancias, y antes de que aparezca el más ligero asomo de mácula en la piel. Así formuló el diagnóstico en el caso que es objeto de su leccion, cuya enferma presentó un estado gravísimo; y ¿quién duda que si aquella enferma hubiera muerto en aquel entonces, Jaccoud hubiera certificado con arreglo á su diagnóstico? Como Strümpell, que admite una clase de viruela hemorrágica, que acarrea constantemente la muerte, *antes de la aparicion del exantema varioloso propiamente dicho*; como el Dr. Santero, que nos dice en su *Clínica* «que con los anuncios del período prodrómico se impone el práctico en la índole del padecimiento, pudiendo calicular es la viruela la afeccion, si ésta reina epidémicamente»; consignando además que «durante algunas epidemias se ha presentado todo el aparato precursor y de evolucion de la fiebre variolosa sin que las pústulas hayan aparecido» (1). Vea, pues, el Sr. Gomez Rufo con qué claridad se expresan estos autores, que creo no le serán tampoco sospechosos.

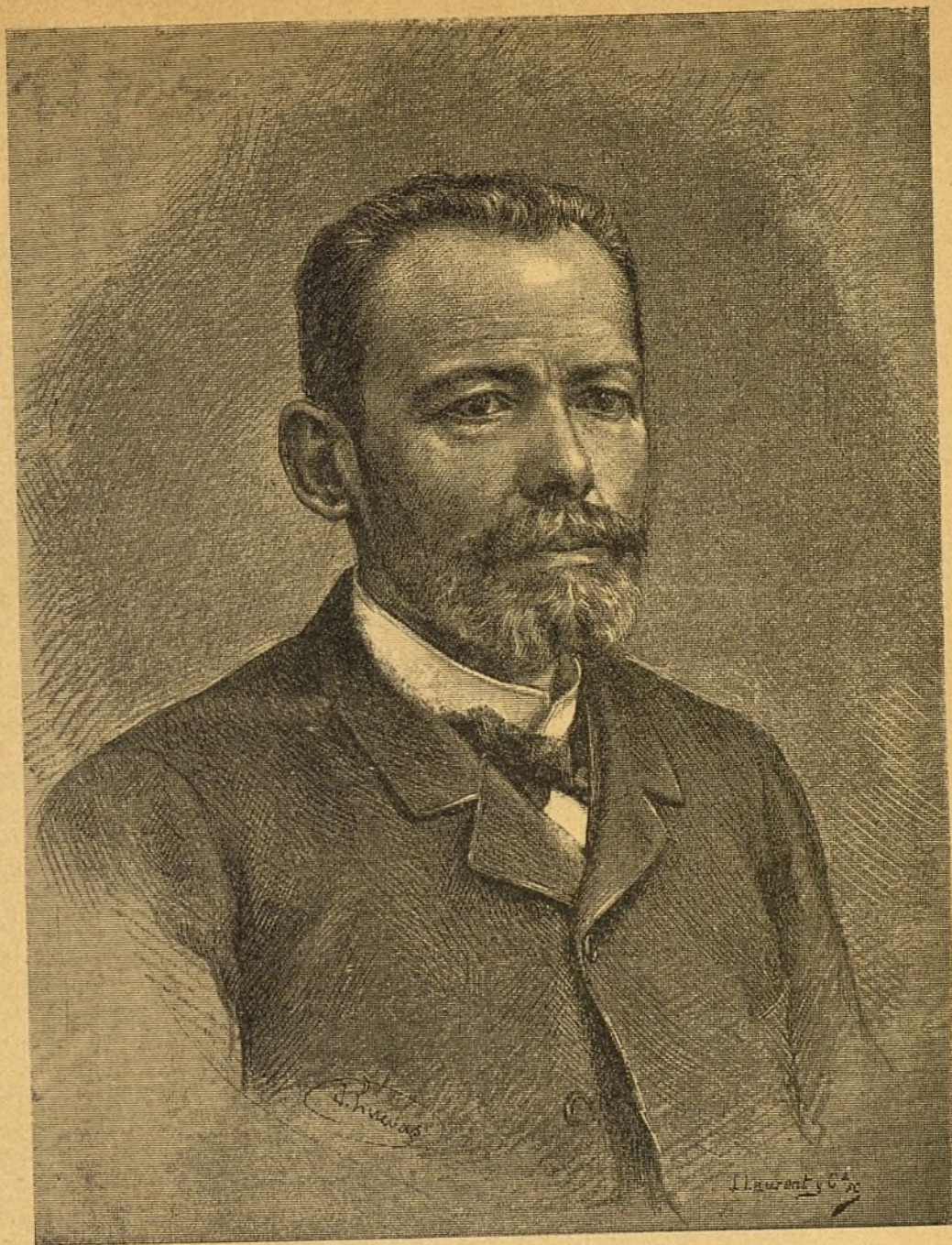
No puede llegar á comprender mi contrincante que un enfermo muera de viruela hemorrágica en el período prodrómico, porque no habiendo pústulas, que es, segun él, donde se efectúan las hemorragias siempre, no es posible que esto suceda.

Mi ilustrado comprofesor ha olvidado indudablemente, al escribir este párrafo, que hay una hemorragia *precoz* en los prodromos de la viruela, que se manifiesta cuando aún no hay la menor señal de pústula.

Así nos la describe Dieulafoy en su obra de Patología médica, diciendo que el fenómeno *prece* le á la erupcion; considerándola siempre mortal, y asignándola determinados caracteres, que pueden verse en su citada obra. De la misma

(1) Niemeyer, *Patología médica*, t. IV, pág. 235.

(1) Su *Clínica*, t. II, pág. 443.



EXCMO. SR. DR. D. RAFAEL ARIZA Y ESPEJO

Nació en Écija el 25 de Febrero de 1826. — † en Sagastiecha (Guipúzcoa) 13 de Octubre de 1887

EXC

Declar
la última
Sea en
Lo qu
más allá
persona
bros.

Duélon
tud á la
que me
rando en

No pu
¿No p
cuando
sino que

¿No es
St... fu

Mas y

bujo en
con los

mentar,
funcion,

Tamb
Sí, la

Y esa
de siglo

Pues
Haré

Rafae
central

Nació
Lleva

el prime
familias

empare
goria so

dose ob

Como

cia que

nuar su

señarle

pulo, y
y tío gr
enviarlo

Hizo
escolar

EXCMO. SR. DR. D. RAFAEL ARIZA Y ESPEJO

EL INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

DATOS BIOGRÁFICOS

Decláranos la Ciencia que la muerte no es más que la última función de la vida individualizada.

Sea en buen hora.

Lo que podemos decir es que la sentimos como el más allá de los temores; y cuando nos arrebatara alguna persona amada, como la pesadumbre de las pesadumbres.

Duélome de ti, amigo y compañero desde la juventud á la vejez, y quisiera echar sobre tu boca el aliento que me queda y que te falta, para que siguieras respirando entre nosotros...

No puede ser.

¿No puede ser? Cuando creemos que nada muere; cuando decimos que la fuerza no se extingue jamás, sino que sólo se transforma, ¿cómo no puede ser?

¿No es fuerza la vida?

Si... fuerza que se transforma.

Mas yo veo transformarse la fuerza en trabajo, el trabajo en calor y el calor otra vez en fuerza; y eso lo veo con los ojos y lo toco con las manos y lo puedo experimentar, en tanto que sólo veo de la vida, en su última función, la quietud, la frialdad...

También queda de algunas vidas algo: la memoria.

Si, la memoria.

Y esa memoria suele quedar inextinguible y pasar de siglo en siglo.

Pues evocaré los recuerdos.

Haré la memoria de tu vida.

Rafael Ariza era andaluz, nacido en Écija, ciudad central de todas las Andaluicias.

Nació el 25 de Febrero del año 1826.

Llevaba el de Espejo por segundo apellido, así como el primero, correspondiente á distinguidas y antiguas familias del país; hallábase, por tanto, lejanamente emparentado con algunas personas de posición y categoría social, pero sus padres vinieron á pobreza, viéndose obligados á trabajar personalmente.

Como diese en la escuela muestras de más inteligencia que los demás muchachos, deseó la familia continuar su educación. Un tío, sacerdote, se encargó de enseñarle latín. Quedó prendado de la aptitud del discípulo, y no teniendo más que enseñarle, haciendo padre y tío graves esfuerzos, lo equiparon y habilitaron para enviarlo á Sevilla.

Hizose así; mas como al siguiente año entendiera el escolar que era demasiado grave el peso de su educa-

ción para los flacos hombros de sus gentes, se le ocurrió el recurso de bastarse á sí mismo.

Y, en efecto, resolvió el problema. Buscó, solicitó, y al fin logró colocarse en la plaza de San Marcos de mancebo de botica.

Segun se pudo ver, no le impedía el trabajo al estudio, ni el estudio al trabajo, porque el farmacéutico, contento y satisfecho del mancebo, en su casa le mantuvo los años de Filosofía y cinco de Medicina; y los catedráticos, años sobre años y asignaturas sobre asignaturas, en exámenes y grados lo cuajaron de notas de sobresaliente.

Pero menos valían estas calificaciones oficiales, que otra que le concedieron desde luego, *namine discrepante*, sus condiscípulos: la nota, no del primero de los estudiantes sobresalientes, sino del sobresaliente singular de todos los sobresalientes.

Terciada su carrera, le sorprendió una de nuestras variaciones en los planes de enseñanza. Por ella se suprimían los médicos puros, haciendo de la de médico y la de cirujano una sola clase.

En virtud de tal disposición, los bachilleres en Medicina de la Universidad de Sevilla tuvieron que pasar á Cádiz á completar en su escuela los dos años que les faltaban para el grado de licenciatura en Medicina y Cirugía.

El número de bachilleres universitarios era mayor que el de colegiales gaditanos. La rivalidad de escuelas, la rivalidad de provincias limítrofes, venir los de fuera á imponerse por el número en la casa ajena, todo esto dió á aquel período escolar un carácter especialísimo y difícil.

A la verdad, los bachilleres sevillanos de entonces venían muy mal educados social y científicamente. El mayor número vestía calesera y faja, capa corta y calañé; escupían por el colmillo y no entendían que hubiese honra ni dignidad personal sin ser un jaque, en toda la extensión de la palabra.

Científicamente, los aplicados traían una solera extraña de Boerhaave y Broussais que ellos habían compuesto de los dos bandos de maestros que explicaban en la Universidad. Pero inteligentes, hasta los más desaplicados, con esa intuición poderosa de la casta andaluza, para no darse en nada como inferiores á los gaditanos, cubrían sus deficiencias con la figura del sevillano Rafael Ariza, que ni vestía de majo, sino de modesto mancebo, ni escupía por el colmillo; y que, sin embargo, resultaba el jefe civil y hasta el prelado de aquella tropa singular, de que hoy no es fácil dar re-

mota idea, y que sucedió en la Universidad de Sevilla á los anteriores estudiantes de veleta y manteo.

Por qué daban el título de sabio á Rafael, como todos le llamábamos, no lo sé.

Sabía bien latin y lo que entonces se denominaba Humanidades. Sabía poca Anatomía, y de Fisiología la rudimentaria del *Mosácula*. En las demas asignaturas estaba al dedillo para contestar en los exámenes; era maestro en Materia médica y Arte de recetar, como se alcanzaba de su oficio.

Mas ¿qué sabiduría era ésa? ¿Cuál el fundamento de su prestigio?

Pues que sabía pensar por sí y pensaba hondo. Que creía lo que pensaba, y lo creía con fuerza, de tal modo, que la vehemencia de su opinion ponía en movimiento todos los músculos de su juvenil semblante y de los miembros de su cuerpo, de manera que cuando hablaba accionaba con los ojos, con los brazos, con las piernas y hasta con el cuero cabelludo, que hacía tomar á su sombrero distintas direcciones. Agréguese á esto que no era grotesco, á pesar de la exageracion; que no se le ocurrían los chistes que á la generalidad de sus paisanos, sino que, por el contrario, su hablar era serio y en tono de combate, no obstante lo cual, en el conjunto armónico del todo resultaba ocurente y con cierto sabor de gracia que no estallaba en risa, pero que dejaba una impresion de permanente agrado. Esto hacía que sus compañeros no perdiésemos ocasion para tirarle de la lengua, y luégo de puesta en movimiento, á su alrededor se formaba corro.

Concluyó la carrera como la había empezado, é inmediatamente fué á Sevilla á establecerse.

Entró, acto continuo, de médico de guardia del Hospital General, y comenzó á practicar con éxito.

En el mes de Julio del año 50 hizo oposicion á la plaza de primer cirujano de dicho hospital.

Treinta y pico fueron los aspirantes. Entre ellos estaban los profesores más acreditados de la capital y otros forasteros precedidos de fama.

Verdaderamente, aquellas oposiciones no sólo fueron muy disputadas, sino tambien las más brillantes.

Duraron un mes largo sin pérdida de días. El público en general, la Prensa y hasta el Pueblo rellenaba los amplios salones de la Academia de Medicina y del Hospital, donde se verificaban los actos.

Ariza no se había educado en los anfiteatros, ni había dirigido especialmente sus estudios á la Medicina operatoria, y, sin embargo, la fuerza de su talento le hizo alcanzar uno de los primeros puestos en la opinion pública.

Continuando en su hospital, aumentó su clientela y ascendió á médico segundo.

Hacia estos tiempos vino de catedrático de Metafísica á Sevilla el profesor Contero.

Era un hombre joven, nervioso, excitable, enjuto, moreno oscuro, pensativo y abstraído unas veces; entonado, erecto, enérgico é imponente otras.

Parecía fundido exprofeso en el molde de los propagandistas, con todas sus imposiciones dominadoras y aún intolerantes puestas al servicio de la filosofía hegeliana.

Hizo iglesia, inicio en su doctrina á la mayor parte de la juventud inteligente de aquel tiempo, y uno de sus más valiosos cofrades resultó ser D. Rafael Ariza.

No hay que decir si llegó á ser entendido y perito en el sistema. Pero la escuela hegeliana, era ultraidealista y se compaginaba muy mal con la práctica médica de entonces, que resultaba simplemente rutinaria. Habían muerto todos los sistemas médicos. Estaba en derrota la escuela fisiológica. Era general el escepticismo, por más que riñesen algunas batallas disputadoras, algun que otro partidario de la escuela de Montpellier, contra la tendencia materialista que iniciaba Cousin en el primitivo positivismo.

Aquel ser y no ser y venir á ser; aquella tesis y antítesis que tenía ya metida dentro del alma, se avenía mal con las porquerías que había manejado en las boticas, y con los ungüentos rancios y el aceite de alacranes del hospital.

En esas crisis interiores del espíritu, de que, como dice San Pablo, ni uno mismo puede juzgar, Ariza tomó un partido silencioso y honrado. Renunció su plaza de segundo médico del hospital, y buscó en la Homeopatía la práctica de un sistema que, por ser y no ser, viniera á ser alguna cosa.

Y ya que ha pasado el tiempo y sus apasionamientos, es la verdad, que entre aquellas sangrias de mi época, aquellas dietas á sustancia de pan por dos y aun por más meses, y los glóbulos infinitesimales de virtualidad supuesta, la eleccion no es dudosa.

Por lo demas, es muy justo decir que Ariza no era de esos espíritus que hacen surco en su opinion y corren siempre por la huella.

Observador y pensador, amante apasionado de la verdad, desechaba lo que veía erróneo, aunque antes le hubiese consagrado su creencia.

No era tampoco un espíritu veleidoso que cambiara de parecer á cada paso, ni dejase de sentir el influjo de esa esfinge tirana que se denomina honrada consecuencia; que entre estas tracciones, tomaba sus partidos, atemperándolos á la buena fe de un deseo recto.

Así, el que haya estudiado sus escritos y su práctica, podrá advertir los distintos planos inclinados por donde suavemente ha ido deslizándose su opinion.

Podrá tambien notar cómo Ariza desde luégo fué un homeópata protestante, y tan valeroso en el combate de lo que llegaba á creer absurdo, que frente á frente de un Congreso Homeopático extranjero echó por tierra los pilares mayores del sistema. Y ¡cosa rara! ni le excomulgaron, y escucharon sus palabras con triste silencio.

Después de muchos años de labor y vida ordenada, manteniéndose soltero, pudo ahorrar un capital, si no cuantioso, algo mayor del que entre médicos se usa.

Asegurado el porvenir, se creyó en posicion apropiada para casarse, teniendo la fortuna de elegir una digna compañera, de talento y virtudes: su actual viuda, la Excm. Sra. D.^a Severina Echazarreta, de la cual deja un hijo y una hija, trasuntos inteligentes de su ilustre padre.

Abandonó á Sevilla y vino á Madrid á establecerse. No necesitaba practicar, porque á su fortuna se agre-

gaba la de su senora, sobrandole para vivir cómodamente y dejar asegurada la de sus hijos. Pero no estaba su inteligencia fundida para el descanso egoista. Si antes estudiaba, leía y escribía, ahora, más holgado, estudiaba leía y escribía con mayor ardimiento.

Como ciertas inteligencias hacen luz y se les ve desde lejos, contra su voluntad, empezó á hostigarle demasiada clientela, robándole el tiempo del estudio; y á poco de establecido en la corte, tuvo que cortar toda asistencia á domicilio, reduciéndose á su consulta particular, principal y casi exclusivamente dedicada á enfermedades de la laringe y del oído, cuyas especialidades cultivaba con éxito de varios años atras.

Debe advertirse que su organizacion venía ya desgastada por el trabajo. La edad no era aún muy avanzada, y su cuerpo, por fuera, resistía bien las proximidades de la vejez.

Su cerebro parecía crecer en fuerza y solidez. Sus piernas se movían hasta cansarnos á los que le solíamos acompañar; pero su estómago, hígado é intestinos envejecían prematuramente, y sus pulmones dejaban mucho que desear.

En tal estado, cuando en el mes de Octubre del año 80 se estableció el Instituto de Terapéutica operatoria en el Hospital de la Princesa, apelamos á nuestro amigo para que fuera el más robusto pilar de la naciente institución.

Cualquiera que conociese la posición de Ariza y que supiera que á nada podía aspirar, ni riqueza ni honores, porque de ambos gozaba; que su salud estaba resentida; que había dejado el trabajo productivo, lastimando antiguas y valiosas relaciones, hubiese considerado una locura nuestra proposición.

Y, en efecto, le invitaba á trabajar *gratis et amore*, y no una hora, sino todas las mejores del día; y no cómodas, sino de las ocho á las doce y más de la mañana; obligándole á abandonar el lecho á las siete, los crudos días del invierno, y sufrir los rigores de las lluvias. Le invitaba, no al trabajo reposado y tranquilo, que lleva el premio en la alabanza y la satisfacción de la victoria, sino al trabajo contrariado por la falta de medios y los celos profesionales; al trabajo oscuro, atisbado; en los sucesos, mudo; en los insucesos, escandaloso.

Pero yo conocía á Rafael Ariza, como él me conocía. Juntos desde estudiantes; ejerciendo juntos muchos años en una misma capital; coautores varias veces; emulos y casi envidiosos algunas; amigos siempre y admirador público de él, porque admiración justa merecía, ¿qué mucho conociera y penetrara hasta el último repliegue de su espíritu?

Fuí, pues, á él, tan seguro como de mí mismo.

Se trataba de una obra buena, emprendida con el fin de facilitar medios de instrucción á nuestra clase y hacer el bien que pudiéramos.

Teníamos que luchar por la verdad y el adelanto. Pues bastaba; así se convirtiera su catarro en pulmonía la primera mañana que saliese de su lecho templado á las frías galerías del hospital.

Y siete años ha seguido enfermando lentamente sin dejar de asistir, siendo de los primeros en llegar á la hora y de los últimos en salir.

En el año penúltimo, después de pasar una primavera y un verano en estado de grayedad, se opuso su senora, justamente, á que se levantara tan temprano; y varios días tuvimos que reprenderle, viéndole llegar febricitante, á hurtadillas de su esposa, como chico escapado.

Algun tanto mejor el curso último, ya se insubordinó del todo, declarándose en este punto independiente; que no parecía sino que la pequeña dieta del año anterior le había desenvuelto un apetito loco hácia el trabajo del hospital.

Su dispensario atestaba de gente las galerías, salas y pasillos; comenzaba el despacho antes que todos y concluía el último, sin haber dejado de asistir una sola vez.

Si en el hacer era avaro, ¿qué he de decir de su enseñar? Pocos días dejamos de aprender algo de él; casi siempre, de sus conversaciones en corro; frecuentemente, en sus sencillas y á la vez magníficas conferencias. Alguna que otra se ha publicado. Muchas quedan como eco resonante en los que fuimos sus discípulos. Ni de ellas ni de sus demas escritos hemos de ocuparnos. Toca esa labor de recordar el catálogo de sus muchas producciones al Dr. Uruñuela, ayudante del dispensario de Laringología y hoy profesor del mismo.

Añadiré pocas palabras.

El Excmo. Sr. D. Rafael Ariza y Espejo, que acaba de fallecer en Vergara, á la edad de sesenta y un años, era el mismo mancebo sabio anunciado y proclamado por sus compañeros; la misma inteligencia, más perspicaz y algo más honda; la misma seriedad con igual gracia.

Sus variaciones principales han consistido: en habérsele borrado algo de su saber de Humanidades, adquiriendo en cambio una vasta instrucción general, y especialmente en Literatura, Historia y Filosofía.

En haber olvidado los textos de exámen, convirtiéndose en maestro respecto á todas las ciencias médicas y sus auxiliares, y en maestro singular y consumado en lo que respecta á Laringología y Otología.

Cuando estudiante decía lo que pensaba.

Cuando maestro, lo que veía.

Para ver aguzaba su poderosa inteligencia; porque para él no se veía sin los ojos, pero menos sin la razón.

Ha fallecido siendo un hegeliano atenuado, como sistemático; ampliado, como pensador autónomo.

Ha concluido la carrera de su vida purificado de toda pequeña miseria del espíritu y perfeccionado y crecido en el puro amor á la verdad, á la bondad y á la justicia.

Su ánimo discutidor y batallador tomó temples menos imperiosos, cambiado en cierta disposición á regañar los defectos de aquellos á quienes amaba. Así, un regaño de Ariza venía á ser la patente más segura de su noble cariño, hasta el punto de buscar á veces sus discípulos la ocasión expreso, porque en medio de tal exaltación relucían con mayor viveza su talento y su gracia, y así, exclamábamos todos, suspendiendo nuestros quehaceres: «Ya está enfadado D. Rafael», y aplicábamos el oído para escucharle, como si fueran á tocar un instrumento músico.

¡Adios, Rafael!
Que tu nombre dure, ya que feneció tu cuerpo.

FEDERICO RUBIO.

Cuando nos hallábanos en el comienzo de los trabajos del presente curso en el Instituto de Terapéutica operatoria del Hospital de la Princesa, vino á sorprendernos dolorosamente un bien triste acontecimiento: la muerte del Dr. Ariza, que en la Medicina patria deja un inmenso vacío y para el Instituto constituye una pérdida verdaderamente irremplazable.

No he de intentar siquiera en estas líneas hacer referencia á su vastísimo saber, á los profundos conocimientos que atesoró en todo cuanto se relaciona con la especialidad que cultivaba, pues esto es harto conocido de cuantos compañeros de profesion hayan tenido ocasion de haberle oído, de haber leído algunas de sus publicaciones, de haberse hallado con el Dr. Ariza en el más pequeño contacto científico, pues era tanto su valer, que desde luego se apreciaba su personalidad como una de las más grandes figuras de la Medicina en España; pero sí debo consignar en este instante alguno de los muchos recuerdos que de aquel ilustre compañero y en confuso tropel vienen á mi memoria.

En el otoño de 1881, entre los numerosos enfermos que concurrían á su dispensario, hubo algunos que sufrían parálisis laríngea. Claro es que el Dr. Ariza, que conocía cuanto en el mundo científico se había dicho, hecho y publicado en su especialidad, á más de su valiosa experiencia personal, no podía ignorar que en el mayor número de aquéllas (á excepción de las que son debidas á compresiones nerviosas por neoplasmas, á lesiones centrales, etc.) las aplicaciones eléctricas tienen un valor terapéutico efectivo. Pero sus vastos conocimientos no se limitaban á esto: entónces, al encomendarme esos enfermos para el tratamiento de su afección por la electricidad, pude apreciar cuán á fondo conocía cuanto es preciso saber para alcanzar un completo éxito con el empleo de este agente físico, en una palabra, hasta qué grado poseía la técnica electroterápica en una época en que este género de estudios estaba casi totalmente desconocido en España; y no es ciertamente que el sincero afecto que le profesaba diese en mi ánimo exageradas proporciones al valor científico de cuanto en aquella ocasion de sus labios escuché; escrito ha dejado el Dr. Ariza en la Reseña de los trabajos del Instituto de aquel año, y á propósito de estos enfermos, más de lo suficiente para juzgar de lo que decimos.

Viene también á mi mente al correr de la pluma otro de los muchos hechos que demostrarían, si acaso fuese necesario, hasta qué punto poseía el Dr. Ariza un verdadero amor á las investigaciones científicas. Discurriamos un día sobre la dificultad de ejecutar la electrización farádica intralaringea, pues considerábamos como verdaderamente excepcional el hallar enfermos que presentasen tal grado de tolerancia que permitiese la introducción del espejo, la del electrodo, más el paso de la corriente intermitente, siempre dolorosa, y todo esto durante los minutos que exige cualquiera de estas aplicaciones eléctricas por breve que sea, deduciendo la casi imposibilidad de su empleo intralaringeo por una parte, y por otra la poca importancia de estas dificultades en la práctica, pues contábamos con el hecho de haberse alcanzado la completa curación de varios enfermos de su dispensario, no habiéndoles yo hecho más que faradizaciones percutáneas, siguiendo el método de Rossbac. Algun tiempo después, el Dr. Ariza, aprovechando la verdaderamente excepcional tolerancia laríngea de una de sus enfermas, pudo comprobar

objetivamente en el espejo laringoscópico (1) que respecto á la faradización laríngea, los mismos resultados terapéuticos pueden alcanzarse de su aplicación externa sobre la piel (bien entendido que la corriente esté debidamente localizada), que de su empleo intralaringeo, obviándose los inconvenientes manuales y de intolerancia de aquel órgano con que se tropieza al aplicar la electricidad por este último método. Aquel día en que el Dr. Ariza hacía esta comprobación que resolvía un problema de suma importancia práctica en la especialidad á que se consagraba, pude aquilatar una vez más cuán grande era su espíritu de investigación, cuán acendrado su entusiasmo por la Ciencia, para la que ha sido un obrero infatigable, así como para la práctica, de la que había hecho una verdadera religión, un ferviente sacerdote.

¡Descanse en paz! Para los que aquí quedamos llorando su falta el Dr. Ariza no ha muerto, no le hemos perdido por completo; vive y vivirá eternamente en nuestro afecto. Sus discípulos, sus ayudantes, su dispensario, su enseñanza, sus publicaciones, sus útiles consejos, la influencia de su ejemplo, todo cuanto formaba parte integrante de aquella vida que se extinguió, subsiste para nosotros ó en realidad ó con tal viveza en nuestros recuerdos, que á momentos nos hacemos la ilusión de que aún existe, de que todavía continúa tomando la activa é importante parte de todos conocida en los trabajos del Instituto de Terapéutica operatoria del Hospital de la Princesa.

S. BUISEN.

Gloria, honores, saber y riqueza no lograron apartar un momento al Dr. Ariza de la virtud del trabajo, ni los propios sufrimientos le hicieron olvidar los de sus semejantes.

Inspirémonos en el ejemplo que en vida nos dió el primer laringólogo y otólogo español, cuya muerte deja profundo vacío en la Ciencia y recuerdo imperecedero en sus compañeros y discípulos.

Desde el fondo del corazón me asocio al luto de la Medicina patria.

JOAQUIN BERRUECO.

¿Quién no conoce su nombre? Tal vez no existe periódico profesional en España que no haya publicado alguno de los numerosos trabajos que han brotado de su pluma.

En el comercio científico europeo gozan de gran estima las producciones del eminente especialista, porque llevan el sello de la observación profunda, en armonía con las exigencias del progreso moderno.

El Dr. Ariza vivió por la Ciencia y para la Ciencia, y en los últimos años sólo para la especialidad, que logró aclimatar en nuestro país. Siguiendo el principio de que «las especialidades son un progreso en el orden científico y en el profesional», trabajó sin descanso, sacrificó su salud y hasta sus intereses para realizar estas aspiraciones, pues invertía todos los años una buena parte de sus rentas en la adquisición de libros y revistas de todas clases, y principalmente de sus aficiones médicas.

Cómo llegó á la perfección en los detalles todos de la Laringología y Otología, lo demuestran de modo evidente sus interesantísimas lecciones y los diferentes folletos que dejó publicados: si se ordenaran estos trabajos, formarían un tratado práctico completo de la especialidad, tanto más apreciable cuanto que muchos asuntos tienen el carácter de la

(1) 1883. *Reseña del tercer ejercicio del Instituto de Terapéutica operatoria*, pág. 323.

originalidad, hija de la observación atenta del sabio. Como hombre de sólida instrucción y erudición vastísima, abarcaba grandes horizontes en la Ciencia, cuyos incesantes progresos perseguía con el mismo entusiasmo que si comenzara su carrera.

¡Qué extraño es, pues, que su naturaleza, lentamente aniquilada por cruel enfermedad, se rindiera al cabo de incesante lucha! Las fuerzas de nuestro amigo se agotaron por la exagerada actividad que le imprimían su padecimiento y el amor á la Ciencia.

Ha muerto, pero su recuerdo vivirá siempre en la historia de la Medicina española de nuestro siglo, como una de sus legítimas glorias.

A quien tan alto concepto merece, sólo puede ofrecer hoy guardar á su memoria el mismo respeto y admiración que en vida le profesó

EUGENIO GUTIERREZ.

Si hubiera de exponer lo mucho que he aprendido del infatigable otólogo y laringólogo español Dr. Ariza en el corto tiempo que á su lado he podido practicar, llenaría muchas columnas y cansaría la atención de los lectores; baste decir que ignoraba en absoluto ambas especialidades, y él con su enseñanza eminentemente práctica ha logrado despertar en mi ánimo afición decidida hacia tales estudios. A pesar de su quebrantada salud, siempre fué de los primeros en acudir á la clínica, con dos objetos: cultivar la Ciencia y socorrer los males de aquellos desdichados que en infinito número concurrían á buscar en sus manos la salud perdida. Diagnosticaba con esa precisión anatómica y fisiológica hija de una experiencia sólida y un juicio severo, y operaba con la tranquilidad del que lleva seguridad en los resultados que persigue con su intervención.

Yo, el último de sus discípulos, pero uno de los primeros en lamentar su pérdida, le dedico este recuerdo de eterna gratitud.

AGUSTIN GARCÍA ANDRADAS.

Lloro la pérdida del Dr. Excmo. Sr. D. Rafael Ariza, una de las figuras más simpáticas de nuestra sabia institución.

Ya no volveré á sentir más el encanto que me producían sus notables conferencias, porque era debido, más que á su enorme erudición y á su profundo talento, á la nota característica que señala á los investigadores de la Ciencia: á su vigorosa personalidad.

F. DE LA SIERRA Y ZAFRA.

Creo que la mejor manera para honrar la memoria del que fué en vida mi cariñoso maestro y segundo padre, el doctor Ariza, y procurar un lenitivo á mi grandísimo pesar por tan irreparable pérdida, es la publicación de un índice de sus principales trabajos científicos; un extracto de su monografía *De la tuberculosis laringea poliposa y vegetante*, sobre cuyo asunto científico especialistas extranjeros, los profesores Chiari y Schnitzler, de Viena, en 1884, y los Dres. Kidd, de Londres, y John Mackenzie en el mismo año, se han disputado la prioridad del descubrimiento, cuando ya en 1877 y 1878 el ilustrado Dr. D. Rafael Ariza había dado cuenta en sus publicaciones de estos estudios; y, por último, también publicaré un artículo del Dr. Meyer en el periódico *Archivii Italiani de Laringologia* en su número correspondiente al 15 de Julio de 1886, en el cual el referido Dr. Meyer hace justicia á nuestro eminente laringólogo y otólogo D. Rafael Ariza.

Terminaré estas mal trazadas líneas con una manifestación que constituye para mí un deber de conciencia. Llamado á suceder á mi sabio profesor el Dr. Ariza en la sec-

ción de Laringología y Rinología del Instituto de Terapéutica operatoria, cuya difícil misión tan cumplidamente desempeñaba con admiración de todos, procuraré seguir las ideas que en unión de nuestro dignísimo director D. Federico Rubio me inculcó en el tiempo en que me creía muy honrado desempeñando el cargo de su primer ayudante.

EUSTASIO URUÑUELA.

*
* *

INDICE DE LOS PRINCIPALES TRABAJOS CIENTÍFICOS DEL DR. ARIZA

La tisis laringea ante el laringoscopio. — Pólipo subepiglótico de forma bifida y de naturaleza tuberculosa. — De las parálisis laringeas. — Elementos diagnósticos del cáncer laringeo. — De la tisis laringea idiopática y de los signos objetivos que la revelan al laringoscopio. — De las otitis medias fluyentes y de su terapéutica. — Influencia del coriza crónico y de la angina granulosa en la voz cantada. — La parálisis de los músculos crico-aritenóideos posteriores considerada como signo diagnóstico de gravísimas enfermedades extralaringeas. — Otitis media purulenta tuberculosa. — Laringitis sífilítica terciaria. — Laringitis hipertrófica benigna. — Autofonía. — Concepto racional de las especialidades. — Cómo se muere por otitis. — De las parálisis laringeas frustradas. — Micosis y tuberculosis laringeas. — Papiloma laringeo telangiectásico de gran magnitud: extracción, curación.

*
* *

DE LA TUBERCULOSIS LARÍNGEA POLIPOSA Y VEGETANTE,
POR EL DR. D. RAFAEL ARIZA

Extracto.

« Desde el año de 1877 datan mis primeros trabajos sobre la tuberculosis de la laringe. Los que estén al corriente de ellos recordarán, entre otros de ménos importancia, los siguientes:

» 1.º *La tisis laringea ante el laringoscopio. Errores y dificultades en el diagnóstico del tubérculo de la laringe. — (Anfiteatro Anatómico Español, 1887, págs. 149 y 164.)*

» 2.º *Pólipo subepiglótico de forma bifida y de naturaleza tuberculosa. — (Ibid., 1878, págs. 135 y 151.)*

» 3.º *De la tisis laringea idiopática y de los signos objetivos que la revelan al laringoscopio. — (Comunicación leída al Congreso de Laringología de Milan de 1880. — Madrid, 1881.)*

» 4.º *Conferencias dadas en el Instituto de Terapéutica operatoria acerca de la tisis laringea. — (Reseña del primer ejercicio de dicho Instituto. — Madrid, 1881.)*

» En todas estas publicaciones me he esforzado en demostrar con repetidas observaciones propias, y con el análisis razonado de otras esparcidas en la literatura de la especialidad y no bien interpretadas, que las hipertrofias laringeas son para el diagnóstico de la tuberculosis un signo de valor superior al de las ulceraciones. No era ésta la opinión reinante en la época en que yo empecé aquellos estudios, y por eso, en la Memoria que llevé al Congreso de Milan, insistí en la necesidad de someter á una concienzuda revisión nuestros conocimientos en la materia; tarea que llegué á realizar en parte demostrando que casi todas las laringitis plásticas descritas como puramente inflamatorias eran tuberculosas, pero que se las había desconocido mientras no llegaron á presentar las ulceraciones, único signo considerado hasta entonces como característico de la fima laringea. De lo cual resultaban dos errores: 1.º, clasificar como simples la gran mayoría de las laringitis hipertróficas; 2.º, ignorar durante un largo período de tiempo la índole del padecimiento, con gran perjuicio para el enfermo.

» Conjuntamente con esta idea venía también expresada en aquellos trabajos la de la tuberculosis laringea idiopática,

a cuya negacion por muchos laringoscopistas atribuia yo la tardanza en reconocer las formas no ulcerosas del tubérculo de la laringe. Creíase generalmente que éste es siempre consecutivo al del pulmon, y se esperaba, por tanto, en los casos en que dicho órgano no es el primitivamente afecto, á que diese señales de tuberculizacion para calificar de idéntica naturaleza la lesion laringea; y como cuando esto sucedia ya la neoplasia fímica primaria era antigua y habia entrado en su período de destruccion, se venia á parar, relacionando los hechos de este modo, á la consecuencia de que la tuberculosis de la laringe era siempre secundaria á la del pulmon, y su signo patognomónico siempre la ulceracion.

» Los adelantos que se han hecho en el conocimiento de las tuberculosis localizadas han influido en que se estudie mejor la de la laringe; en que se vayan describiendo y definiendo sus formas hipertróficas aún antes de ser acometidas por la ulceracion; en que se admita ya por muchos su idiopatia, como se admite la de todos los demas órganos; en que frecuentemente registremos en las revistas algun caso demostrativo de su prioridad, y, por último, en que el profesor Voltolini haya sancionado esta doctrina con su grande autoridad. Pero en lo que la Ciencia se ha quedado retrasada, ha sido en el conocimiento de la tuberculosis poliposa y vegetante.

» Al hablar de la Ciencia me refiero á la extranjera, porque en España se conocia la forma poliposa desde el año 77; mas, por lo visto, la Ciencia de este país no entra en cuenta para nada.»

«En 1878 publiqué la observacion de un pólipo bífido pediculado del tamaño de dos almendras unidas por su vértice, situado por cima del ángulo anterior de las cuerdas. La relacion del caso iba ilustrada con un grabado que representaba el pólipo. La coloracion de éste era rosa pálido, con algunas pequeñas manchas blanquecinas. El enfermo no obtuvo sino un alivio temporal con la extirpacion de la neoplasia; pues, aunque ésta no se reprodujo, la epiglótis y los aritenoides se infiltraron difusamente con aspecto de hipertrofia lisa, la respiracion se hizo cada vez más difícil, y cuando perdí de vista al enfermo su vida estaba ya en grande compromiso» (1).

«... Pero no queriendo omitir nada de lo que la experiencia me ha enseñado sobre este particular, debo añadir que las laringitis plásticas tuberculosas no tienen siempre por único signo distintivo la hipertrofia generalizada, extensa, difusa, que se manifiesta como formando parte integrante del órgano vocal y como desenvuelta en su espesor. *La degeneracion tuberculosa está representada á veces por verda leros pólipos laringeos.* Y digo verdaderos, para dar á entender que no me refiero á las vegetaciones papilomatosas y á las granulaciones que nacen en la superficie de las ulceraciones, y que tan perfectamente han sido descritas por los especialistas; me refiero á la presencia de fibromas, papilomas, mixomas, etc. (en el sentido estricto que acostumbramos dar á esta palabra), en una época en que ningun proceso ulcerativo se observa en la laringe...»

«No admiten los autores las vegetaciones y pólipos tuberculosos; pero yo he demostrado su existencia con observaciones que no dejan lugar á duda. Me refiero á producciones vegetantes cubiertas de epitelios, á verrugosidades, á verdaderos pólipos, en una palabra; con lo cual quiero decir que estas vegetaciones que voy á describir difieren de las excrecencias y granulaciones de las úlceras tuberculosas, que son

(1) Vide *Anfiteatro Anatómico Español*, 1878.

las que vienen expresadas en las obras de la especialidad. Los sitios en que de preferencia se desarrollan los pólipos tuberculosos, son la glótis interaritenoides y el ángulo anterior de las cuerdas vocales.»

«Hasta hace poco he creido imposible diagnosticar al laringoscopio la naturaleza de estos pólipos guiándose sólo por el aspecto de ellos. Para conseguirlo juzgaba necesario poner á contribucion otros signos tomados del estado general de la laringe, tales como la hipertrofia de sus diversas partes; pero analizando más detenidamente mis observaciones, puedo afirmar hoy que los pólipos tuberculosos son pálidos, descoloridos, blanquecinos, no en su totalidad, sino en sus partes más salientes, hasta el punto de simular la mancha de una mucosidad adherida. Y que esta apariencia de mucosidad es ilusoria lo comprueba el que no desaparece con un toque de esponja, y que aún despues de extraídos conservan esta coloracion marmórea» (1).

«... En cambio, y en esto debemos fijarnos mucho porque hace variar las ideas reinantes sobre esta materia, hallamos una hipertrofia generalizada á los aritenoides y á casi todo el vestibulo, *con vegetaciones y engrosamientos* en este último punto, de coloracion pálida, ó á lo más de un rosa bajo. Lo cual indica que la tuberculosis laringea tiene una *forma hipertrofica y vegetante no ulcerosa*, respecto á cuya forma debemos ser muy avisados y tenerla siempre muy presente á nuestro espíritu; porque, á pesar de no haber sido descrita por los autores, es el tipo propio de las fimias idiopáticas de la laringe, sólo que se le ha venido confundiendo, mientras no aparecian ulceraciones, con las laringitis plásticas simples (2).

» Resumiendo: observaciones de pólipos tuberculosos en la laringe publicadas en los años de 1877 y 78; conocimiento desde esta época de una forma de laringitis fímica, hipertrofica y vegetante; exposicion de la doctrina clínica referente á esta materia en varias publicaciones posteriores; explicacion de por qué los pólipos y vegetaciones tuberculosas habian sido desconocidos hasta entónces.»

ARTÍCULO DEL DOCTOR MEYER CON OCASION DEL ESTUDIO DE LA TUBERCULOSIS LARINGEA POLIPOSA Y VEGETANTE DEL DOCTOR ARIZA.

En el ilustrado periódico que tan dignamente dirige el Dr. Massei, de Nápoles, y en el número ya citado, el Dr. Meyer, al ocuparse de la monografia del Dr. Ariza, cuyo extracto publicamos, dice así:

«El autor, el cual ya desde largo tiempo goza entre los laringólogos fama de gran observador, ha estudiado con especial predileccion la tuberculosis laringea, como claramente lo atestiguan sus numerosas Memorias sobre este asunto, y desde 1877 el referido Dr. Ariza ha llamado la atencion de sus colegas sobre la *tuberculosis poliposa y vegetante*, la cual (fijense bien) tambien puede dejar de presentar la fase ulcerosa. Así, por ejemplo, el Dr. Ariza hace poco extirpaba un pólipo tuberculoso implantado sobre una de las cuerdas vocales, y con los cáusticos destruyó otro que tenía su asiento en la region meso-aritenoides: ni uno ni otro tomaban punto de partida de una superficie ulcerada ni mostraban la más

(1) *Reseña del primer ejercicio del Instituto de Terapéutica operatoria*, págs. 154 y 155. Madrid, 1881. — (Enviada tambien al profesor Schnitzler en la época de su publicacion.)

(2) *Reseña del segundo ejercicio del Instituto de Terapéutica operatoria*, pág. 277. Madrid, 1882. — (Enviada tambien por esta misma época al profesor Schnitzler.)

minima huella de ulceracion. A pesar de las numerosas Memorias en las cuales el Dr. Ariza ha hecho notar de un modo evidentísimo esta nueva entidad clínica de la tuberculosis, hasta hace poco tiempo nadie prestó oídos á su voz, y el profesor Schnitzler, de Viena, en Noviembre de 1884, descubrió un caso de tumor tuberculoso de la laringe extirpado por la vía endolaringea (*Wiener Med. Presse*, 1884).» Después continúa: «Schnitzler se atribuye la prioridad de la exacta interpretacion *intra vitam* de estos tumores, y al doctor Chiari, de Viena, la *post mortem*. Esto ha dado un poquito á los nervios al Dr. John Mackenzie, de Baltimore, el cual, en una carta dirigida al *Internationale Centralblatt für Laringologie*, intenta atribuirse la prioridad del descubrimiento.» Luégo añade: «En el mismo caso de Kidd (de Londres), publicado en el *Brit. Med. Journ.* de 26 de Abril de 1884, el exámen histológico y la respectiva interpretacion fueron hechas *post mortem*; esto no obstante, tambien Kidd ha querido reivindicar la prioridad de este descubrimiento, lo que ha exasperado á John Mackenzie. De ahí otra polémica entre estos dos autores. Como es fácil comprender, se trata de un asunto bastante cómico, porque estos señores pugnan para apropiarse cada uno para sí el mérito de dicho descubrimiento, pero ninguno de ellos se ha tomado la molestia de investigar un poco la literatura para cerciorarse de si había habido anteriormente alguien que acaso hubiese ya dicho alguna palabra sobre el particular. En tal caso se habrían ahorrado mucha cólera y mal humor, y, digámoslo muy francamente, se habría procedido con más equidad, sin presentar al mundo científico un espectáculo que se acerca á los límites de lo nauseabundo, ya que no sabemos cómo calificar de otro modo esta guerrilla parlanchina que tan tontamente se hace para apropiarse méritos científicos que corresponden á otros, etc., etc.»

Ariza ha muerto cuando aún tenía sin resolver el problema del diagnóstico de los abscesos de la fosa cerebral media y occipital consecutivos á las otitis supuradas, el de su oportuno tratamiento, y tantos otros perseguidos con verdadero afán por su laboriosa inteligencia.

Achaques de la condicion humana: la vida es una prenda siempre pequeña para el hombre sabio, siempre holgada para el ignorante: á aquél le alcanza el término sin acabar su obra, mientras éste busca con empeño arbitrios para *matar el tiempo*.

A. MARTINEZ ANGEL.

16 de Octubre de 1887, Madrid.

Al distinguido laringólogo y otólogo — introductor de estas especialidades en España — al obrero infatigable de la inteligencia, al pensador profundo y al escritor correcto, don Rafael Ariza y Espejo, consagra este recuerdo imperecedero de sincera amistad y confraternidad,

BALDOMERO G. VALLEDOR.

Madrid 15 de Octubre de 1887.

La memoria del Dr. Ariza, tan grata para cuantos le trataron, lo será doblemente para mí, que tuve ocasion de admirar sus grandes cualidades como maestro, buen amigo y cariñoso médico.

JULIAN ZABALA.

Huérfano queda el Instituto de Terapéutica operatoria del Hospital de la Princesa del valioso concurso de D. Rafael Ariza, vacía su cátedra, é irreparable su pérdida para la España médica que le llora, porque fué uno de sus mejores laborantes. Casi ya en las postrimerías de su vida se consa-

gró con ahinco al estudio de una ciencia nueva, buscando más amplios horizontes que le permitiesen ensanchar los límites de la especialidad que le hizo tan célebre en España como Schnitzler y Schroetter en Austria y Alemania, Mackenzie en Inglaterra, Fauvel y Krishaber en Francia, y sus trabajos eran apreciados y citados por el mundo médico más allá de las fronteras pirenaicas. Y al poner el pié en esa nueva ruta por la que, dejando á un lado los exagerados optimismos de los unos y los pesimismo de los más, hemos de llegar al esclarecimiento de una multitud de fenómenos patológicos hasta ahora desconocidos ó mal interpretados, lo hizo con ánimo esforzado, á pesar de llevar en sí el gérmen de una enfermedad que iba quizás á aumentar las condiciones de abono en que aquél se desarrollaba. Afrontó el peligro y cayó combatiendo.

Procuremos, pues, imitarle, y abierta ya la senda que Ariza dejó tan bien trazada, entremos por ella con el mismo empeño, idéntico aliento é igual constancia, y será el mejor homenaje que podamos tributar á la memoria del maestro y del amigo y compañero infatigable, que tan prematuramente hemos perdido.

DR. GARCÍA CALDERON.

IMPRESIONES

Huya pronto y resueltamente de mí la ambicion de escribir una biografía del Dr. Ariza, pues si hubiera creído siempre difícil y grave semejante empeño, estímulo aquí sagrado al contemplar absorto que ante la memoria de una lumbrera de la Medicina española, extinguida, como los apóstoles de las sacrosantas religiones, por la pesadumbre de sus inmortales y gloriosas propagandas, surgen las loas y las invocaciones de otro apóstol no ménos esclarecido y meritorio, el Dr. D. Federico Rubio.

Y en caso tal, ¡qué análisis frío y circunspecto de los hechos de una persona ha de oponerse en justicia á las tiernas y elegíacas meditaciones de un amigo de toda la vida, ahora cuando embarga nuestros sentidos la afliccion inconsolable de la pérdida!

¡Ni qué sereno discurso puede rivalizar en colorido y expresion con aquellas ojeadas retrospectivas, frescas y sustanciosas como emanacion pura de risueñas mocedades, donde aparecen magistralmente esbozadas las líneas características y fundamentales de toda una personalidad, con sus tendencias y sus aptitudes, sus energías y sus desfallecimientos, sus rectificaciones y sus triunfos; y que siendo escritas con mano vigorosa, al firme impulso de esa compenetracion psicológica que supone una vida que sigue las palpitaciones de otra vida y parece como que en ella se encarna, llevan consigo la dominante autoridad y la misteriosa grandeza que emanarían de un sér que nos hablara por boca de otro superviviente digno de merecer sus confidencias!

Así, pues, séame permitido contraer á muy breves reflexiones el profundo testimonio de respeto y admiracion que debo á tan querido maestro y amigo: ¡ah! yo prometo que las pondré tan respetuoso y acongojado al pié de este sentido homenaje que le dedican comprofesores y discípulos de su querido Instituto, como hubiera vertido un puñado de flores tristes sobre su inanimado cuerpo si la suerte me hubiera deparado el amargo consuelo de acompañarle hasta la sepultura.

* *

Conoció al Dr. Ariza y se me fueron tras de él todos los afectos que mi alma podía consagrar á persona de su linaje, donde era de rigor que le conociese. Al esforzado militar se le conoce en medio del peligro, al divino artista entre las ins-

piraciones de su genio, al lado trabajador entre las tremendas sacudidas del esfuerzo, y al maestro entre las sublimes predicaciones de su religion.

Ariza había nacido para enseñar. El magisterio es un don que desasosiega el alma de quien lo posee, y se vierte al exterior; es una irradiación luminica que huye de los antros misteriosos donde se forma y no pára hasta que encuentra cuerpos opacos que iluminar.

No se es maestro porque tribunales, ministros y decretos otorguen títulos de catedrático; no — ¡qué error! — todo este poder no hace más, no puede lograr más que legalizar una firma en las formalidades de una nómina; el maestro, el maestro admirable, benéfico, grandioso, brota donde se juntan un cerebro inteligente que desea propagar la verdad y otro cerebro necesitado que desea recogerla; y la primera vez que yo vi al Dr. Ariza hallé un gran maestro porque se juntaron su cerebro varonil, pensador, opulento en doctrina y despilfarrador en la propaganda, con el mío avaro de sus larguezas.

Conocí al Dr. Ariza en el Museo del Dr. Velasco, al lado de aquel hombre portentoso, nacido para los ministerios, las adoraciones y las locuras del aula. El incansable Velasco había cumplido sesenta años; todo su capital, es decir, su vida, su tranquilidad, su porvenir... lo había quemado en holocausto de la enseñanza levantando su Museo; y entonces, náufrago de su pasión, había tendido con angustia, con la agonía del desesperado, la mirada en su derredor, buscando espíritus generosos, entusiastas, constantes, firmes y sabios que le auxiliaran en su obra gigantesca, ciclópea, insensata, en aquella epopeya que era una bancarrota del esfuerzo, y entonces también acudieron á su lado muchos y muy valiosos profesores; uno de ellos fué Ariza.

¿Se conocían siquiera Ariza y Velasco? No, seguramente no; pero los abrasaba el mismo fuego, sentían los propios ideales, ambicionaban idénticas grandezas, escuchaban iguales gritos en su conciencia de patriotas, y, ya se sabe, ocurrió lo de siempre; se juntaron porque las afinidades de las grandes empresas son como los rugidos de las fieras en el bosque, como los toques de las cornetas en los campos de batalla, una fuerza incomprensible, incontrastable, fatal, que junta y arremolina todos los que sienten las mismas hambres y se disponen á luchar contra los mismos enemigos.

Por eso Ariza acudió al lado de Velasco, y si allí no pudo enseñar en cátedra aparatosa, porque aquel hermoso pensamiento de la Escuela libre de Medicina no cristalizó en formas convenientes, enseñó con su frase persuasiva en modesta cátedra cursos de técnica y de doctrina histológica, y enseñó con su correcta pluma, publicando interesantísimas lecciones en *El Anfiteatro Anatómico*, en cuyos abultados tomos ha dejado escrito mucho más de lo que menciona en otro lugar el Sr. Uruñuela, quien solamente presenta una postrera y limitada etapa de la fecundidad de aquel hombre incansable.

De las numerosas y notabilísimas observaciones allí publicadas entresacó algunas, un número muy escaso, y con ellas ha producido folletos de gran valor sobre puntos de Anatomía patológica.

¿Queremos invocar un mérito desconocido de muchos, pero mérito verdadero? Pues consignemos que, así como Rubio fué el primero que enseñó en Madrid la Histología normal, Ariza fué el primero que enseñó en Madrid la Histología patológica, y el primero que mejor y más abundantemente publicó en España los resultados de sus observaciones necroscópicas bajo este aspecto.

No se tome á ofensa por nadie, pero justo es consignar que desde entonces acá no se ha hecho todavía nada mejor ni semejante en la prensa periódica nacional.

nes de *El Anfiteatro Anatómico*, y que compare.

Apuesto una flor de las que destinaba al féretro del ilustre histólogo; la seguridad de la ganancia me permitirá dedicarle dos en vez de una.

Y una de ellas de gran mérito: ¡la flor de algun pequeño émulo!

¡La flor que más debe embalsamar la tumba de los grandes hombres!

* *

¡Ea! ¡la vanidad me alborota la pluma y me hace reclamar un tanto de gloria cuando tan abundante la tiene la memoria del Dr. Ariza! Yo era su dibujante.

Pasando largas horas y muchos días con el ojo derecho aplicado al ocular del microscopio, y el izquierdo al pulimentado boj, fué como conocí lo que aquel hombre valía y como aprendí á quererle muy de veras.

Gozaba él con la extraña sumisión y complacencia que me tenía tiempo largo trazando afanoso delicadísimas líneas que después el grabador se cuidaba de perpetuar; y gozaba yo más todavía contemplando la limpieza, elegancia y clara demostración de aquellas preparaciones que no sabía interpretar cómo lo hacía el maestro, pero cuyas fáciles enseñanzas procuraba recoger.

Había aprendido el Dr. Ariza la Anatomía patológica en Alemania; allí, al lado del gran Virchow, había tomado, según decía, un *doctorcillo* de aquellos que por unos cuantos marcos al día son capaces de decir cuanto saben y enseñar pronto al más torpe, y trabajando á su lado desde la mañana á la noche, había logrado penetrar seguro y hábil en las difíciles revelaciones del corte microscópico.

Después fué ya siempre un cultivador apasionado y concienzudo de esta rama, con cuyo auxilio le he visto hacer diagnósticos sorprendentes.

* *

Son estas profesiones liberales, y lo es muy especialmente la Medicina, á modo de templos de una religion en donde se congregan ejércitos de fieles embargados por variadas preocupaciones.

Acuden á ellos los que invaden el pórtico y los pies de las naves, fijan su vista en el suelo, y muéstranse sólo atentos al oficio de sus lucros, *ars vivendi* á qué empuja este fardo de necesidades que nos traemos aparejados con la vida; los que se acercan al altar y, como abismada su vista en los nebulosos vacíos de la enhiesta cúpula, sienten el espíritu impregnado de santa unción y adoran los ideales y ministerios de esta ciencia, nacida y desarrollada por el génesis de todas las misericordias; y, por último, los que allá avanzan y tocando con sus manos el arca sacrosanta de los sublimes misterios, desprenden su espíritu de los terrenales lazos y lo elevan con místicos trasportes á olímpicas alturas en busca de esas eternas verdades cuya conquista ha de caer cual lluvia benéfica y vivificadora sobre las aflicciones y torturas de la Humanidad.

Pues bien, Ariza era uno de éstos.

Sí; Ariza sentía vigorosamente en su pecho las grandezas de la profesion y las estrechuras de nuestra nacional Medicina. En sus viajes por el extranjero, y principalmente por Alemania, había sentido ese baño regenerador que, como un nuevo Jordan, transforma el espíritu, engrandeciéndolo los conceptos, multiplicando las aspiraciones y estimulando el ánimo con otros nuevos y purísimos destinos.

Su varonil inteligencia, trabajada por la fiebre investigadora y la ordenada laboriosidad de los institutos alemanes, había despertado en su alma grandes tristezas y muy insaciables apetitos, que expresaba con delicados tonos elegíacos

critos, destinado á estudiar las causas de nuestro atraso y los remedios para combatirlo.

Y, sin embargo, ¡extraña condicion de las almas grandes! él, que tanto había sondeado en el estudio de nuestras necesidades y defectos, inflamado sin duda por el amor hacía esa juventud que le rodeaba, hablaba de nuestra regeneracion y de nuestras aptitudes con las esperanzas y las ilusiones de un alucinado. ¡Cuántas veces los dos nos engolfábamos, así en la publicidad de la calle como en el recogimiento de un domicilio, en profundos debates acerca de nuestras cosas y nuestros hombres; él, aunque ya viejo, viendo con espíritu juvenil el porvenir de color de rosa; yo, aunque joven, sintiendo las decepciones de la vejez y trayendo á cuento toda una balumba de motivos históricos y defectos de raza para contradecir, mejor aún, para negar nuestra trasformacion!

* *

El Dr. de la Sota y Lastra, de Sevilla, y el Dr. Ariza, de Madrid, amigos del alma ambos, son los médicos españoles que más valiosos elementos han aportado de la especialidad laringológica á los Congresos y revistas del extranjero.

Sus escritos son un paso adelantado en el camino de las nuevas exploraciones, y han tenido por eso estimadísima acogida entre los especialistas afamados. Ambos nombres se cotizan á precio estimable en el emporio donde bullen los gloriosos productores de la Ciencia.

Y hay que reconocer que cuando un médico logra que su nombre rebase de España con el prestigio de un sabio formal y fecundo, es porque goza de supremas aptitudes y despliega imponderables energías, como esos genios musicales que en comarcas atrasadas llegan á despertar la admiracion de los peritos cuando por sus eminentes facultades logran arrancar celestes armonías con algun maltrecho unicordio.

Que si con dificultad puede el más sonoro instrumento llevar sus vibraciones á traves del ambiente enrarecido, no ménos difícilmente puede la más esclarecida inteligencia y firme voluntad difundir sus creaciones á traves de las brumas de la ignorancia y de la rutina.

* *

A mucha veneracion y gratitud nos obliga Ariza cuando se le considera el primer fundador de una revista de Laringopatía y Otopatía en España, y entónces y despues, siendo autor de los folletos ya citados arriba por el Dr. Uruñuela y otros más que no consigna, como son los escritos acerca del *laringismo gástrico*, los *pólipos auriculares*, sus notables conferencias sobre *técnica laringoscópica* y *casos clínicos* de la especialidad, que, con otra respetabilísima serie de *críticas*, *polémicas*, *discursos* y más escritos de sus mocedades, formarían un tomo de numerosas páginas; cuando se le considera como filósofo y organizador de nuevos derroteros, por y para los cuales trabajó con fe y constancia; cuando, profesor de sus cursos orales y sus policlínicas, mostróse consagrado siempre á la enseñanza generosa y desinteresada de la juventud; cuando se recuerda aquel su amor al estudio, que manteniéndole siempre en las modestas necesidades del estudiante, llevábale en el año último todos los días calenturiento y fatigoso, contra los consejos de los amigos y las réplicas de la familia, al laboratorio de San Juan de Dios, ganoso de hallar en las prácticas de la Microbiología importantes enseñanzas que aprender y nuevas luces con que ilustrar los infinitos problemas que agitaban su abrasada cabeza, dejando á un lado visitas productivas á fin de consagrarse en absoluto á recoger y sembrar conocimientos... mucho vale esto si cuando quien lo produce es hombre reflexivo, observador, discreto, talentudo, y su obra resulta original,

espontánea, memoriosa y como una ofrenda dedicada con amorosa solicitud y purísimo desinterés á los venerandos fines del progreso humano á que todos nos debemos; pero yo encuentro que todavía Ariza vale más, y su memoria es acreedora á mayores y más escogidos cultos, cuando se recuerda el oro purísimo, la preciosísima y verdadera pedrería que formaban y engarzaban sus íntimas cualidades de hombre y amigo.

Llevamos con nosotros el estigma de un fatal destino que nos hace ángeles y pecadores á la par. Como cuerpos impenetrables que nos bañamos en medio de océanos de luz, no podemos presentar fuertes resplandores por un lado sin que mostremos también densas sombras por otro, que nos atan á la tierra y nos precisan advertir que son nuestras carnes la síntesis de las gloriosas irradiaciones de los cielos y de los execrables conjuros de los infiernos: ponerse al lado de una eminente figura y abismarse en su estudio, es sufrir y gozar á un tiempo, embelesarse con grandezas y atormentarse con decepciones; sin embargo, en Ariza difícilmente se hubieran encontrado de estas segundas. Guardaba para sus tratos íntimos prendas y bondades no ménos valiosas de las que ostentaba en sus cometidos públicos, y por aquéllas quedábale aún más encadenado el afecto de cuantos le trataban.

* *

Es forzoso concluir estas líneas, que van pecando de sobradas.

Algunos años van transcurridos ya para la vida de mi cuerpo, y algunas sentidas enseñanzas va por ello recogiendo mi observacion; la indiferencia casi general ante la muerte de médico tan esclarecido es prueba que se suma con otras parecidas para convencerme más y más de lo injusta y lo ignorante que es la sociedad. Murió aquel nunca bastante famoso Argumosa, Caton severísimo, sillar robusto y astro luminoso de nuestra Cirugía, y nadie lamentó su pérdida; solo, entre soledades jamás bastante condenadas, salió de Madrid y fué llevado á su morada última aquel glorioso Toca, que cual nadie había sujetado las obras humanitarias del bisturí á ser esclavo sumiso de los maravillosos engendros de su pensamiento; casi solo, sin otros ecos que los despertados con el tremendo gritar de mis plañidos en artículos y gacetas, vi desaparecer la incomprensible figura de aquel Velasco, que murió abrasado con el fuego de grandes pasiones por la patria y la enseñanza y deshecho con el esfuerzo y el desgarrar de las épicas batallas reñidas en los campos del progreso; murió Mata, aquel cerebro fundido en el troquel de los grandes oradores y publicistas, y la inmensa generacion de discípulos que diseminara por el mundo no fué bastante á costear un busto que recordara la preciosa cabeza que tantas veces se caldeara con las inflamaciones de la inspiracion... todos habían sido hermosas figuras, de sólida y preciada masa, todos fecundos y bienhechores, todos obreros distinguidos del giganteo cometido humano, y, sin embargo, ni la Prensa cantó sus proezas, ni los duelos de las colectividades lloraron su pérdida, ni los tributos posteriores ensalzaron sus merecimientos. En cambio, he visto aflicciones profundas, quejas amarguísimas, manifestaciones ruidosas... ante la desaparicion de personalidades relumbrantes y temerarias, cuyo exacto valor podía compararse al de esas vistosas armaduras que resplandecen en los museos por el bruñido de su superficie, pero que dentro contienen un maniquí relleno de paja. ¡Decididamente, la Humanidad será siempre la misma y no se curará jamás de esas torpezas y desaciertos que, como los de la alondra, la llevan á dar siempre de bruces contra la reverberacion de toscos espejuelos!

A. PULIDO.

manera se expresa Strümpell, que también la admite en el período inicial, *antes de la erupción*, y Neumann y otros muchos autores, á los que remito al Sr. Gomez Rufo, y cuyos textos no cito por no prolongar más este artículo.

Si el Sr. Gomez Rufo se toma el trabajo de leer estas obras, recordará lo que indudablemente ha olvidado: que hay viruela hemorrágica precoz que siempre acarrea la muerte, y que se presenta en los prodromos *antes de la aparición de la pústula*, como sucedió con aquella enferma á que me refería en mi primer artículo. Esto no quiere decir que no la haya también en el período pustuloso, que es la que cita, apoyado en la opinion de Niemeyer y Santero, el Sr. Gomez.

He concluido con lo que tenía que decir al Sr. Gomez Rufo en la parte científica, pues sus demás argumentos contestados están en mi artículo *Una réplica*. Ahora dos palabras sobre la digresion del Sr. Gomez.

Le aseguro que estoy perfectamente enterado del conflicto surgido en aquella Junta municipal de Sanidad. ¡Cómo no, si aquel profesor está íntimamente unido á mí con lazos indisolubles! No fué el titular llamado al seno de la Junta, como dice el Sr. Gomez, para declarar si la enferma en cuestion había muerto de viruelas, no; fué llamado para que, como vocal facultativo de aquella Junta, emitiera su opinion acerca de las medidas higiénicas y preventivas que habrían de tomarse en vista de la confidencia hecha por el profesor particular de que había ocurrido una defuncion de viruela. Entonces el titular exigió la certificacion facultativa, que no existía (era á la hora de la defuncion) ni podía existir, pues á esa Junta no se mandan certificaciones, y por haber sido reservada y amistosa la denuncia. Entonces el señor presidente pidió al profesor particular la denuncia por oficio, el que éste inmediatamente le facilitó, consignando en él que la muerte la había ocasionado la viruela, sin más detalles, que se reservó para la certificacion correspondiente. El titular se enteró del diagnóstico ya oficial, y *despues, motu proprio*, sin que nadie se lo exigiera, indicó que tenía que reconocer el cadáver, como lo hizo en el acto, y á su regreso fué cuando *negó terminantemente* que la enferma hubiera muerto de viruelas, puesto que *no tenía pústulas en la piel*.

Es decir, que procedió á dar un dictámen tan rotundo sabiendo el diagnóstico oficial de su compañero, no por esperar que éste modificara su opinion. El profesor particular fué convocado en el acto, sostuvo su diagnóstico en el seno de dicha Junta, expuso *razonadas explicaciones*, como confiesa el Sr. Gomez, el cual convino, no sabemos si por su carácter conciliador, segun este señor asegura, ó por la fuerza de aquéllas, en que la enferma había muerto de viruelas. Es verdad que algun individuo de la Junta, y *antes del convenio*, indicó la intervencion de otro profesor para resolver el conflicto; pero en vista de la modificacion que de su juicio anterior hizo el titular, fuera por lo que quiera que fuere, y que allí no expresó, se desistió de aquel recurso, que desde luego aceptó el médico particular. La Junta, convencida de que la viruela había sido la causa de la muerte, tomó las medidas que creyó prudente.

Yo, disintiendo también en esto de la opinion de mi respetable compañero, concedo á los individuos de la Junta de Sanidad cierta competencia, si no absoluta, al menos relativa, para formar juicio, oidas las razones de los peritos, sobre esta clase de asuntos, pues entre sus individuos figuran un farmacéutico y un veterinario de primera clase, que ambos tienen sobrados conocimientos para apreciar lo que expongan los peritos. El conflicto oficial quedó allí terminado; no podía menos de suceder así al convenirse los profesores médicos; pero el técnico, el científico, no, puesto que podía haber alguna duda á algun individuo de la Junta, razon por la

que, como se lo anunció al titular el profesor particular, procuró exponer su conducta de alguna manera en la Prensa para que le juzgaran sus demás comprofesores.

NOTA. — Despues de concluido este artículo llega á mi poder la Memoria que sobre las viruelas en general escribió mi inolvidable amigo Sr. D. Juan Nepomuceno Martinez, y que citan, como opuesto á la doctrina que defiende, los señores García Ortiz y Gomez Rufo en sus escritos. Enterado de ella, he visto que no en balde dudaba yo que el Sr. Martinez estuviera en absoluto en contra de aquélla. Lean bien lo que dice el Sr. Martinez y verán mis contrincantes cómo este comprofesor está completamente de mi lado.

El Sr. Gomez Rufo copia un párrafo de dicha Memoria, en que se consigna «que para establecer el diagnóstico de la viruela con seguridad es forzoso que la erupcion se haga ostensible; que la viruela es el único elemento anatómico patognomónico». Seducido indudablemente el Sr. Gomez Rufo con este dato, debió distraerse y no seguir leyendo, puesto que si así no hubiera sido habría visto lo que á renglon seguido dice el Sr. Martinez, y que voy á copiar literalmente: «Sin embargo, si hay dolor lumbar y en los músculos gemelos; si existe rubicundez en la piel, cefalalgia y fiebre; si, por último, se presentan vómitos y sudores, especialmente en tiempos de epidemias, DIAGNOSTÍQUESE LA VIRUELA CASI SIN TEMOR DE ENGAÑARSE.»

Al hablar del período de invasion, se explica el Sr. Martinez en su Memoria en los siguientes términos: «No faltando, como nunca falta, el dolor lumbar, el que en ocasiones es concomitante con el de los músculos gemelos... la observacion de todos los días ha comprobado que cuando dichos dolores existen acompañados de vómitos y sudores; cuando los enfermos acusan resentimiento en los miembros, pero más frecuentemente en el epigastrio...; cuando el sudor, en fin, se presenta espontáneamente y sin causa que lo explique, no retirándose aunque el enfermo no guarde quietud, ASEGÚRESE que la viruela no se hará mucho esperar en la mayoría de los casos; pero si reina dicho exantema febril esporádica ó epidémicamente, PREDÍGASELE CON TODA SEGURIDAD.»

Este párrafo también se le ha pasado al Sr. Gomez Rufo, y en el cual clara y terminantemente expone el autor citado que el diagnóstico de la viruela puede formarse en ocasiones, y dadas determinadas circunstancias, *antes de la aparición del exantema, casi sin temor de equivocarse*, algunas veces, y otras *con toda seguridad*. En esta ocasion y circunstancias, como se consigna en mi primer artículo, diagnosticó *con toda seguridad* el profesor á que me refería, y en estas ocasiones y circunstancias es cuando yo defiende que puede formarse.

El Sr. Martinez está, pues, de mi lado, y enfrente de los que con una sola cita suya me arguyen.

FRANCISCO AGUADO MORARI.

Pozuelo de Alarcon 3 de Octubre de 1887.

UN CUARTO Á ESPADAS

Hemos asistido á muy pocos variolosos y contamos aún escasos años de práctica, circunstancias ambas que nos quitan la autoridad indispensable para terciar con lucimiento en el debate sostenido con encontrados pareceres en las columnas de EL SIGLO MEDICO por los Sres. Aguado Morari, García Ortiz y Gomez Rufo, sobre la importancia que debe concederse á la erupcion de la viruela como síntoma patognomónico de este exantema febril, y apreciacion crítica de la conducta de un médico que



al reconocer un cadáver y no descubrir el brote característico de la citada enfermedad, se niega rotundamente á admitirla como causa productora de la muerte. Se nos dirá, pues, que no nos corresponde llevar vela en este entierro y que nos metemos en donde no nos llaman; pero hemos de significar que nos duele en el alma ver malgastados el sutil ingenio y vasta ilustración de tan estimables profesores en una controversia poco ménos que inútil y extraviado su buen juicio en la resolución de un problema cuyos términos están, á nuestro entender, viciosamente formulados, según lo demuestra el hecho de fundar opiniones antitéticas en la doctrina de unos mismos autores. Esta razón nos mueve á expresar lo que pensamos acerca del asunto, sin otra pretensión que la de plantear la cuestión en su verdadero terreno y armonizar hasta cierto punto opiniones que, si bien chocan y se contrarían, no son incompatibles en el fondo, por lo mismo que cada cual se inspira en un criterio formal y relativamente aceptable.

Es la viruela una enfermedad infecciosa aguda producida por la absorción de un veneno específico de condiciones hasta ahora desconocidas, que á más de las constantes alteraciones en la composición de la sangre, propias de otras enfermedades infecciosas y de lesiones viscerales *inconstantes* que no tienen sello anatómico alguno que las especialice, determina en la piel y accesoriamente en las mucosas una *manifestación local igualmente específica*; esta dermatitis variolosa, por su aparición, distribución, evolución anatómica y vestigios que deja impresos, es tan característica, tan especial de la enfermedad infecciosa que nos ocupa, que, bien estudiada en todas las fases de su desarrollo, nos autoriza en absoluto para formular el diagnóstico, constituyendo un verdadero síntoma patognomónico; es, si se nos permite la frase, consustancial al proceso de la infección variolosa, y tanta importancia reviste, que á nuestro entender de ella arranca el nombre con que desde hace siglos se conoce á la enfermedad, y creemos que hasta ahora no se ha demostrado la existencia del veneno específico en ningún tejido ni líquido orgánico más que en el contenido de las vesículas y pústulas y productos halituosos exhalados de la superficie cutánea del enfermo.

Claro es que sería apartarse del sentido común médico desconocer el papel capital supremo que desempeña la erupción cutánea y mucosa en la evolución de la infección de la viruela, y admitir una *fiebre esencial variolosa* sin determinaciones locales específicas, absurdo que, á fuer de haber sido concebido por algún eminentísimo médico, cuyo nombre será siempre pronunciado con admiración y respeto por los amantes de la Ciencia, no cabe en modo alguno en los principios y doctrinas de la moderna Patología; y esto sentado, opinamos que cualquier profesor encargado de los reconocimientos del Registro civil hará muy bien en negarse á estampar en el certificado que la muerte ocurrió á consecuencia de la viruela, cuando se trate de un cadáver cuya piel no presenta la lesión característica, el substratum anatómico de la enfermedad, siempre que el

enfermo de quien procede no haya estado sometido á su asistencia y cuidados; y estimamos del propio modo que daría pruebas de escasa habilidad y tacto el médico que, visitando en localidad extraña y viendo por primera ó segunda vez á un supuesto paciente de viruela, se atreviese á diagnosticarla en *absoluto* dentro del período prodrómico.

Ahora bien; ¿quiere decir esto que en presencia de casos perfectamente comprobados de viruela, y mejor aún en plena epidemia, sea imposible hacer antes de que aparezca el brote un diagnóstico, si no cierto en *absoluto*, con el *summum* de probabilidades que pueden exigirse en clínica y que tocan en los límites de la seguridad completa, y distinguir los casos fulminantes en que ocurre la muerte sin que la piel ofrezca las modificaciones propias de la erupción bien establecida? No ciertamente; pues el carácter de la fiebre, los fenómenos acusados por el sistema nervioso y por el aparato digestivo, é inconstantemente las perturbaciones cerebrales graves, la disnea, las eflorescencias cutáneas precursoras y la explosión de una diátesis hemorrágica aguda nos colocan en situación propicia para asegurar á las familias de qué se trata en la primera de las condiciones indicadas, y respecto á la segunda, por más que realmente sean raros los casos de muerte en el período prodrómico, no cabe dudar de su existencia, y por cierto que hemos tenido ocasión de convencernos en uno ocurrido hace muy pocos días á consecuencia de la última de las complicaciones enunciadas; bien es verdad que hay autores que en tales circunstancias opinan que se trata de un proceso séptico agudo y no de viruela verdadera.

En resumen, el diagnóstico matemático, *absoluto*, lo proporciona la evolución del exantema característico, indisolublemente unida á los demás trastornos generales. Pero en *circunstancias determinadas* puede hacerse el diagnóstico de la enfermedad en el período prodrómico con las probabilidades que en clínica inducen en el ánimo del médico lo que pudiéramos llamar *certeza moral*.

BERNARDO DÍEZ OBELAR.

Molinaseca (Leon), Octubre 4 de 1887.

SECCION PROFESIONAL

A LOS MÉDICOS FORENSES

Sin perjuicio de ocuparnos detenidamente en el asunto de que trata la siguiente nota, la insertamos para conocimiento y estímulo de aquellos de nuestros suscritores á quienes pueda interesar. Dice así:

Compañeros: Debemos confesar, sin que por eso se nos tache de optimistas, que en nuestra nación hay tendencia á la organización científico-práctica en todos los ramos del saber; esto, indudablemente, ha de caracterizar una de las épocas más brillantes de nuestra historia patria.

Aprovechemos esta oportunidad y despertemos de nuestra letárgica indiferencia, que insensiblemente nos relega al olvido.

Concertémonos, estimados colegas, y unamos nuestra voz á la del elocuente sabio Sr. Letamendi, y pidamos con justicia la organizacion y uniformidad del Cuerpo médico forense, cuya necesidad es tan notoria.

Supliquemos al mismo sabio recuerde siempre, como lo hizo en su proposicion de ley, nuestros sufrimientos, nuestra coartada libertad y nuestros compromisos, y que no olvide las incompatibilidades que la ley para ser inexorable ha establecido, no permitiéndonos armonizar el cargo gratuito y penoso de médico forense con otras plazas de Beneficencia. (Real orden de 23 de Julio de 1880.)

Es muy grande el atraso de nuestra organizacion, y muchos los perjuicios y desprecios de nuestro cargo, y todo esto nos conduce á una indiferencia y negligencia tal, que los mismos forenses de Madrid, á pesar de sus excepcionales condiciones, carecen de reglamento y aun de una mera publicacion *ad hoc* que pueda servir de ejemplar á los de provincias. Esto sí que lo lamento y no se lo perdono á mis superiores compañeros.

Alentémonos, pues, y no seamos miembros de tan poca actividad, que al mediar por nosotros el celoso señor Letamendi sufra una decepcion viéndonos en la indiferencia en que hasta ahora hemos permanecido.

Pidamos, pues, se organice el Cuerpo de forenses, por la ya desde muy antiguo demostrada razon de necesidad. — *Un médico forense.*

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Sobre la no existencia del tétanos espontáneo. — II. Tratamiento de la manía. — III. De la faringomicosis leptothricea. — IV. Conservacion de las soluciones de fosfatos cálcicos por el ácido carbónico. — V. Naturaleza, origen y transmisibilidad de la lepra.

I

La etiología del tétanos divide á los patólogos, algunos de los cuales creen que si esta enfermedad sucede frecuentemente á una herida, puede desarrollarse tambien sin solucion de continuidad previa y bajo la influencia de diversas causas, figurando en primer lugar los enfriamientos. De aquí dos formas de tétanos, el traumático ó quirúrgico y el espontáneo ó médico. Para otros la enfermedad es siempre traumática. De aquí dos doctrinas, la *dualista* y la *unicista*.

El Sr. Verneuil, que acaba de leer sobre este asunto un interesante estudio á la Academia de Ciencia de París rechazando enteramente la opinion de los dualistas, asimila el tétanos á las enfermedades micróbicas, virulentas ó infecciosas.

El problema patológico se reduce entónces á descubrir cómo y cuándo se verifica la penetracion del virus y qué circunstancias la favorecen ó dificultan.

Si, como creían los antiguos unicistas — sin razon segun Verneuil — se verificase siempre por vía traumática, la patogenia, tan sencilla como la etiología, no tendría más que un procedimiento: la *efraccion*; pero pudiendo verificarse la infeccion aun cuando la solucion de continuidad de origen patológico, inflamatorio ó hasta traumático está cubierta de una membrana granulosa, continua y protectora, se puede creer que el virus ha penetrado sin violencia por un segundo mecanismo, lo que permitiría admitir una segunda forma: el tétanos por absorcion.

Por último, como ciertos sujetos que no tenían, al parecer,

ninguna solucion de continuidad reciente ó antigua, interna ó externa, han sido atacados por el tétanos por haber dormido á la luz de la luna en un prado, en un campo, en un camino, ó por haberse enfriado en el agua, nada impide creer que han absorbido por la mucosa respiratoria ó por la piel supuestas intactas el virus tetánico, de que á veces está ciertamente impregnado el suelo: de aquí una segunda variedad de penetracion por absorcion sin preparacion traumática ni patológica, como ocurre para la malaria y sin duda para la escarlatina, la coqueluche, etc.

En tal caso podría resucitarse — pero bajo otra forma y cambiando los términos del problema — el dualismo, cuya concepcion combate el Sr. Verneuil. Es decir, que ya no averiguaríamos si el tétanos es médico, idiopático, esencial, traumático, espontáneo, reumático, à *frigore*, etc., lo cual no tiene importancia alguna práctica, sino que averiguaríamos con cuidado por dónde y por cuál procedimiento ha penetrado el virus, y si se quisiese conservar su division dicotómica se podría admitir un tétanos por *efraccion* y un tétanos por *absorcion*.

En todo caso no habría tétanos espontáneo, puesto que se encontraría siempre un veneno idéntico que sería la causa constante y necesaria.

Añadamos que el Sr. Nocard, de Alfort, acaba de suministrar una prueba decisiva de la naturaleza bacterica del tétanos, provocando la enfermedad en diversos animales, en particular á una burra, por la inoculacion de materias procedentes del raspamiento del instrumento que sirve para castrar los caballos muertos de tétanos á consecuencia de la operacion.

Por lo demas, la teoría de Verneuil está adoptada hoy por gran número de médicos, veterinarios y experimentadores.

II

En concepto del Dr. Magnan, el punto capital del tratamiento de la manía reside en la *supresion absoluta de la camisola y de cualquier otro medio de contencion*. Esta es la verdadera profilaxia que debe oponerse á las complicaciones de esta enfermedad. Atar á un maniático ó impedirle así dar libre curso á su necesidad irresistible de movimiento, es una medida profundamente ilógica y nociva. Es nociva porque provoca accesos de furor maniaco; es más nociva aún cuando en el curso de la enfermedad sobreviene fiebre, signo precursor de un delirio agudo, ó síndrome de una complicacion orgánica. En estos casos debemos recordar esto: *puede casi decirse que todo maniaco febricitante á quien se pone la camisola es hombre muerto*.

El tratamiento consistirá en la administracion simultánea de baños tibios prolongados, de bromuro de potasio asociado ó no al cloral. La duracion de los baños se calculará por el estado de excitacion: variará de una ó dos horas á cuatro ó cinco. Brierre de Boismont daba á veces baños de dieciocho horas. Los baños tibios producen una sedacion muy marcada y procuran el reposo á los enfermos. Durante el baño conviene aplicar á la cabeza compresas de agua fría, ó dejar correr por la cabeza un chorro ligero de agua. Se dará concurrentemente el bromuro á la dosis media de 5 gramos en una pocion que se hará tomar por mitad ántes de cada comida. Es la manera de administrarle que nos parece más práctica. Un excelente método consiste en asociar á veces el cloral al bromuro, en dos pociones diferentes, el bromuro durante el día, el cloral por la noche: se puede administrar tambien el cloral en lavativas. La asociacion de estos dos medicamentos produce resultados que no se obtiene por su administracion separada. En estos casos, 2 gramos de cloral bastan para hacer dormir á los enfermos.

Durante los primeros días de la enfermedad, cuando no se ha recluido aún al enfermo, encuentra á veces el médico serias dificultades para calmar y sujetar á los maníacos. Uno de los mejores métodos que, por otra parte, se puede emplear con eficacia en el curso de la enfermedad, es la sábana mojada. Se envuelve cuidadosamente á estos enfermos en la sábana y una cubierta, y se provoca en ellos una fuerte sudación haciéndoles beber abundantemente. Es raro que no se obtenga por este procedimiento un buen resultado inmediato.

Un tratamiento que preconiza el Dr. Magnan porque le ha dado á veces buenos efectos es la administracion del láudano á dosis progresivas, comenzando por 15 gotas y aumentando todos los días una gota hasta 4, 5 gramos y aún 10 y 15 diarios.

La morfina no produce resultado alguno; el Sr. Magnan ha dado sin éxito á uno de sus enfermos hasta 33 centigramos á dosis progresivas. Este medicamento tiene además el peligro de provocar hábitos morfinicos que es difícil desechár. La hiosciamina, la digital, no han producido nunca sino momentos de calma, sin influencia en el curso de la enfermedad.

Los purgantes, los vomitivos que se ha administrado sistemáticamente no dan por resultado más que debilitar á los enfermos. Otro tanto diremos del emético, que provoca un estado nauseoso y una depresion grande de las fuerzas que se puede considerar perjudicial. Debemos abstenernos del emético, á menos de indicaciones especiales.

El Sr. Baillarger ha preconizado la dieta láctea. Los revulsivos, útiles cuando hay fenómenos congestivos, no sirven sino como coadyuvantes.

En suma, lo que debe retenerse de estos diferentes métodos de tratamiento puede resumirse en algunas palabras:

- 1.º Primero y ante todo, suprimir los medios de contención.
- 2.º Administrar los calmantes: bromuro y cloral, separada ó simultáneamente.
- 3.º Intentar la cura por el láudano á dosis progresivas.
- 4.º Vigilar el estado general, el estado de las fuerzas, y por consecuencia la alimentacion del enfermo. Nutriendo la enfermo se le permite recuperar las fuerzas que pierde incesantemente y hacer el gasto de una enfermedad á menudo larga. Rara vez hay ocasion de obligar á los maníacos á alimentarse, pues estos enfermos son de ordinario glotonos; pero en el caso en que sobreviniese esa complicacion no debería titubearse en emplear el cateterismo, so pena de notar en breve una debilitacion grande de la resistencia física, cuyas consecuencias serían funestas.

III

El Dr. O. Chiari, docente de Laringología y de Rinología en Viena, ha publicado tres casos de *faringomicosis leptothricea*, dos de los cuales presentan diferencias con los de Hering, pues las masas de hongos se exprimían fácilmente en grumos caseosos y no existían en forma de concreciones duras.

El primer enfermo era una jóven de veinte años de edad que se quejaba de prurito en la garganta. En las amígdalas, ligeramente hipertrofiadas, en la parte posterior del velo del paladar, en la base de la lengua y en las paredes laterales y posterior de la faringe veíase una capa blanca, resistente, muy adherida y que no se dejaba desprender sino con mucha dificultad. En ciertos puntos estas producciones superficiales estaban aisladas, teniendo el aspecto de islotes de algunos milímetros de longitud, á veces hasta de medio centímetro. Los unos, puntiagudos, se parecían á estalactitas; otros, por el contrario, eran redondeados. La resistencia va-

riaba segun los puntos; los islotes más resistentes eran los que tenían la forma de estalactitas.

El exámen microscópico, despues de teñido con la solución iodada de Lugol, revelaba la existencia de esas diferentes formas en las masas principales, que estaban constituidas por hongos filiformes y por cocos aglomerados. Las partes resistentes producían despues de la reaccion por el ácido clorhídrico un desprendimiento de gas muy manifiesto, de donde se deducía la existencia de cal con desprendimiento de ácido carbónico. Sin embargo, como quedaba una parte no disuelta por el ácido nítrico, era evidente que había también ácido silíceo, debido probablemente, lo mismo que las sales de cal, á la accion fisiológica de los hongos.

La masa principal estaba casi constituida por filamentos de *leptothrix* y grupos de cocos. Había también células epiteliales de la cavidad bucal y células linfoides. Tanto las capas superficiales como las profundas estaban enteramente desprovistas de toda especie de zona inflamatoria.

Como tratamiento, arrancamiento de las producciones con la cucharilla cortante y cauterizacion con el galvano-cauterio de los puntos sospechosos, á pesar de lo cual se reformaron muy pronto y con persistencia. En definitiva, no fué posible hacerlas desaparecer completamente aunque visitó á la enferma durante dos meses.

En los otros dos casos se trataba también de una proliferacion abundante de *leptothrix buccalis* en la garganta. De los tres, el primero está en conformidad perfecta con el descrito por Hering y Tœplitz, pues las masas blancas eran en efecto resistentes, puntiagudas y firmemente adheridas al epitelio; pero en los otros dos casos las masas podían exprimirse fácilmente y estaban constituidas casi por completo por colonias de *leptothrix*, que recidivaban de una manera tenaz.

Por más que se haya dicho, la forma de esta micosis no es siempre semejante á sí misma. En efecto, las adherencias del *leptothrix* á la mucosa son, ora más fuertes, ora más laxas; pero hay en el fondo puntos comunes: larga duracion de la enfermedad, recidiva fácil, curacion laboriosa, que son otros tantos signos ciertos de *micosis*.

La *faringomicosis* se distingue de las formas crónicas de la angina folicular y de las concreciones de las criptas amigdaléas. En efecto, en estas dos enfermedades, si existen los hongos del *leptothrix*, son en muy corto número; además se obtiene por la cauterizacion de las criptas una curacion fácil y duradera.

La angina folicular aguda se reconoce en su desaparicion rápida y en los síntomas inflamatorios que le son propios, tales como rubicundez, tumefaccion, dolor á la deglucion. Verdad es que en estos casos se puede encontrar en los tapones que salen de las criptas hongos aislados ó en masas separadas y blanquecinas. Por último, es también posible que la micosis se agregue á una angina folicular, como ha demostrado Tœplitz, y para esto basta una proliferacion excesiva de los hongos. ¿Debe considerarse la *faringomicosis leptothricea* como una enfermedad propia? Si se considera que al lado de casos en que se encuentra masas resistentes, firmemente implantadas, hay otros en que son, por el contrario, poco resistentes y ligeramente adheridas; que á veces se encuentra hongos en los productos de la angina folicular, aunque en menor cantidad, y que, por tanto, la *faringomicosis* puede en cierto modo proceder de la angina folicular; que, por último, los hongos del *leptothrix* se encuentran constantemente en la boca, cree el Dr. O. Chiari que se trata de una proliferacion excesiva, tenaz, de esos mismos hongos, más bien que de una enfermedad especial, que por lo demás ocasionaría muy pocos inconvenientes.

IV

Sabido es que las soluciones de fosfatos cálcicos (bi, clorhidro ó lacto) se convierten al cabo de cierto tiempo en asiento del desarrollo de una alga que forma una masa glerosa en el seno del líquido, produciendo probablemente la reducción de la sal fosfática, y comunicando á la solución un gusto de moho muy desagradable.

Esta alga se ha observado varias veces, pero no se ha hecho aún su estudio. Se aproxima, al parecer, al *hygrococis arsenicus* de Marchant. Aparece en las soluciones de fosfato de cal al cabo de un tiempo variable según las circunstancias exteriores (ordinariamente algunos días); en una de estas soluciones adicionada de peptona la ha visto manifestarse al cabo de veinticuatro horas el farmacéutico señor L. Jacquemaire, cuyo es el artículo que traducimos.

Los preparadores de soluciones fosfáticas han tratado de eliminar este huésped nocivo por medio del alcohol, de la glicerina y hasta del ácido salicílico; y, sin embargo, el cuidado que toman de prevenir en sus prospectos la presencia posible de nebulosidades en el líquido, recomendando pasarlo por un lienzo fino, atestigua la poca confianza que tienen en la eficacia de su procedimiento. Estos cuerpos infertilizantes extraños no carecen de inconvenientes, sobre todo cuando se piensa que estas preparaciones son á menudo para los niños pequeños.

El Sr. Jacquemaire emplea hace varios años para conservar las soluciones de fosfato de cal un medio cuya ejecución no deja de ofrecer algunas dificultades, pero que le ha dado excelentes resultados. Este medio consiste en emplear como agente esterilizante el ácido carbónico, en cuya atmósfera los esporos de los microbios no pueden desarrollarse, según confirman los hechos recogidos hasta ahora.

Dicho señor conserva varias soluciones hechas en estas condiciones desde el mes de Mayo de 1886, sin que ningún fenómeno haya venido á enturbiar su limpieza. Las soluciones acuosas de peptonas, fosfatadas ó no, tan alterables, se conservan indefinidamente en el ácido carbónico.

El bifosfato de cal empleado se ha obtenido saturando exactamente, por el ácido fosfórico trihidratado, el fosfato neutro resultado de la precipitación del cloruro de calcio por el fosfato de sosa. Las soluciones son al 1 por 20. El agua cargada de ácido carbónico ha sido suministrada por una máquina Mondolot núm. 0, de producción continua por el bicarbonato de sosa y el ácido sulfúrico, que permite obtener una presión de 15 atmósferas. En la práctica 4 atmósferas bastan para asegurar la conservación de las soluciones. Esta presión la soportan fácilmente los frascos de cristal ligeramente reforzados; el tapón se sujeta con un alambre. Al abrir el frasco se escapa el gas, pero como su coeficiente de solubilidad es igual á 1, queda todavía un volumen, y volviendo á tapar con cuidado la solución, puede permanecer sin alterarse durante un mes, tiempo más que suficiente para su consumo.

Esta esterilización podrá quizás generalizarse á todos los casos en que está contraindicado el alcohol y en que no puede aplicarse el procedimiento Appert (como para las soluciones de peptonas), siempre que las sustancias disueltas no sean atacadas por el ácido carbónico.

V

El Sr. Besnier ha leído en la Academia de Medicina de París una extensa comunicación sobre la naturaleza, origen y transmisibilidad de la lepra, terminada con las siguientes conclusiones:

En resumen, la lepra, lejos de ser una enfermedad extinguida, tiene, por el contrario, gran sitio en la epidemiología

general é internacional, y un interés directo para Francia (para España nada hay que decir, añadimos nosotros). No es una enfermedad espontánea, ni una afección accidental ó tóxica; es una enfermedad exclusivamente humana, específica, con un elemento bacterico determinado.

Es transmisible en condiciones en parte conocidas, en parte desconocidas: el hombre es, al parecer, el único agente de esta transmisión; es aproximadamente cierto que puede ser inoculada, durante la vacunación por ejemplo; es cierto que el hombre la transporta de un lugar á otro y que permanece unida á él, no al suelo; es cierto que se la puede contraer por herencia, pero el peligro hereditario es infinitamente menor de lo que se cree.

Condiciones extrínsecas, tales como la miseria social y la promiscuidad sórdida, favorecen la propagación de la enfermedad; las condiciones inversas aniquilan ó poco menos su facultad contagiosa.

En estas condiciones, la Medicina puede oponer á la lepra una profilaxis cierta, basada en los progresos de la higiene y de la sociología generales, sin recurrir á los crueles procedimientos de otra edad, y permaneciendo fieles á los principios de libertad y humanidad que son la gloria más pura de nuestra época.

S.

CONSULTORIO

PREGUNTA

57. Hace mes y medio que á una niña de temperamento linfático, y de dos años, se le cayó una puerta (que estaba arimada á una pared) y la dió en la región parietal derecha, ocasionándola una herida contusa con desprendimiento de parte del cuero cabelludo y pericráneo consiguiente: no pudiendo conseguirse la unión por primera intención, la supuración de la cara profunda del colgajo ha ocasionado la retracción del mismo, y, por lo tanto, entre los bordes de la herida media un espacio en el cual se halla el parietal al descubierto, pues que está desprovisto de pericráneo, como queda dicho. Pues bien; desearía saber su parecer ó el de los lectores de EL SIGLO MÉDICO, de cómo y cuándo puede curar esa herida, si se necrosará la parte de hueso puesta al descubierto y después podrá verificarse la formación de mamezones carnosos necesarios para la cicatriz, ó si podrá venir algún desprendimiento de las meninges en la parte de la cara profunda ó interna del hueso que está al descubierto y ocasionar algún absceso que por compresión ocasione la muerte de la niña. Es la primera herida del cuero cabelludo que veo en esas condiciones, es decir, en que veo una parte de hueso desprovista de periostio, y creo que no teniendo ningún tejido protector, lo más probable será que se necrose por lo menos la cara externa. — J. D.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REGLAMENTO ORGANICO PROVISIONAL

DE SANIDAD MARÍTIMA PARA LOS SERVICIOS DE LAS DEPENDENCIAS (1)

Art. 147. Cuando el importe de los servicios exceda de 7.500 pesetas, la contratación se efectuará según el caso correspondiente, con arreglo al decreto de 27 de Febrero de 1852.

Seccion tercera.

Servicios ordinarios.

Art. 148. La consignación para gastos ordinarios del material de Secretaría de la Dirección de puertos y lazaretos se

(1) Véase el número anterior.

costrará por los secretarios, que serán los depositarios de estos fondos, y se invertirá en la siguiente forma:

1.º Los secretarios entregarán cada mes á los patrones de falúa: en los puertos de primera clase, 15 pesetas; en los de segunda, 12 y media y en los de tercera 10, para que atiendan, como crean conveniente, al entretenimiento y reparaciones menores de las falúas, botes y enseres náuticos que se hallen á su cuidado, siendo éstos inmediatamente responsables, con su sueldo, de los desperfectos y averías que por descuido ó negligencia se produzcan.

De estos gastos darán los patrones cuenta justificada, expresando en ella el estado de las embarcaciones, y con el conforme del director; ó con las observaciones y reparos oportunos, se unirá á la trimestral de la dependencia.

2.º Deducida la cantidad para el sostenimiento de las embarcaciones, se atenderá al pago de las suscripciones á la *Gaceta de Madrid* y al *Boletín Oficial* de la provincia, á los gastos de material de escritorio de la oficina, á las exigencias menores ó de escaso coste de la Direccion, y, últimamente, á los gastos de utilidad y conveniencia de la oficina y material náutico hasta donde alcancen los fondos.

3.º En caso de necesidad extraordinaria se atenderá á ella de estos fondos, con preferencia á todo, y su importe será reintegrado á la dependencia.

Para este efecto se instruirá expediente justificativo del servicio y se remitirá á la Direccion general para la correspondiente aprobacion y orden de pago.

4.º Los directores de Sanidad de los puertos ordenarán los gastos por medio de volante firmado en cada caso, que se unirá á la factura ó recibo correspondiente en justificacion del servicio.

Hecho que sea el gasto, los secretarios pondrán al pié de la orden del director el «Cumplido el servicio».

5.º A los directores y á los secretarios se les retendrá de sus sueldos, segun corresponda, los créditos que dejen pendientes al finalizar el mes en que hagan entrega de sus cargos.

Los funcionarios que les sustituyan no serán responsables por cuenta del Estado, en ningun caso, de deuda alguna contraída por sus antecesores.

6.º El primer día del mes correspondiente, el secretario rendirá cuenta de estos fondos, relativamente á los gastos del anterior en forma de cargo y data, y con los justificantes de las partidas.

El director consignará en ella su conformidad y la remitirá con su informe al Gobierno de la provincia, y el gobernador las elevará á la Direccion general para su exámen y conservacion en el Archivo de la dependencia.

Art. 149. La consignacion para gastos menores de conservacion y reparacion de edificios de los lazaretos sucios la cobrarán y entregarán los secretarios mensualmente á los conserjes, los cuales la invertirán y justificarán en la forma prevenida en el art. 115, apartados II y III.

CAPÍTULO IV

Estadística y documentacion.

Art. 150. Para el debido régimen administrativo, necesario conocimiento de los asuntos y conveniente estudio de las observaciones y datos de este ramo, se llevarán en las Direcciones de Sanidad de los puertos y lazaretos los libros, estados y documentos que se expresan á continuacion:

Libros de entrada y salida de buques. (Modelos números 1 y 2.)

Estados diario, mensual y anual de movimiento de buques. (Modelos 3, 4 y 5) (1).

Libro de cuentas de adeudos sanitarios. (Modelo 6.)

Estados mensual y anual de recaudacion de derechos sanitarios. (Modelos 7 y 8.)

Papeletas de adeudos sanitarios (Modelo 9.)

Libro del personal. (Modelo 10.)

Estado trimestral del personal. (Modelo 11.)

Libros de cuentas del material ordinario. (Modelos 12 y 13.)

Cuentas trimestrales del material ordinario. (Modelo 14.)

Libro-inventario de muebles y enseres y material náutico. (Modelo 15.)

Estado trimestral de muebles y enseres y material náutico. (Modelo 16.)

Libro de observaciones meteorológicas y de datos para la formacion de la topografía médica del puerto ó lazareto sucio y poblacion aneja. (Modelo 17.)

Estado anual de observaciones meteorológicas y estudios topográfico-médicos del puerto ó lazareto sucio y poblacion aneja. (Modelo 18.)

Libro de enfermedades contagiosas, infecciosas ó epidémicas de bahía y lazareto de observacion ó de lazareto sucio. (Modelo 19.)

Estados diario, mensual y anual de enfermedades contagiosas, infecciosas ó epidémicas de bahía y lazareto de observacion ó del lazareto sucio. (Modelos 20, 21 y 22.)

Libro de reclamaciones de los capitanes, patrones y pasajeros. (Modelo 23.)

Estado mensual de reclamaciones de los capitanes, patrones y pasajeros. (Modelo 24.)

Libro talonario de patente de sanidad. (Modelo 25.)

Estado anual de patentes de sanidad. (Modelo 26.)

Libros-registros de entrada, salida é historial de asuntos. (Modelos 27, 28 y 29.)

Libro copiador de legislacion. (Modelo 30.)

Libro-inventario de documentos del Archivo. (Modelo 31.)

Testimonios de visita. (Modelo 32.)

Formularios de diligencias de los expedientes de buques. (Modelo 33.)

Cubiertas de los expedientes de buques. (Modelo 34.)

Cubiertas de los expedientes de asuntos generales. (Modelo 35.)

Cuadro de derechos sanitarios, declaraciones de procedencias sucias ó sospechosas y noticias que interesen al comercio. (Modelo 36.)

Membretes y sello de las Direcciones de Sanidad. (Modelos 37 y 38.)

Sellos del registro de estas dependencias. (Modelos 39 y 40.)

TÍTULO V

VIGILANCIA SANITARIA EN LOS PUERTOS QUE CARECEN DE DIRECCION ESPECIAL

Art. 151. La inspeccion de Sanidad marítima en los puertos donde no existan Direcciones de Sanidad queda encomendada á los alcaldes, asistidos por la Secretaría del Ayuntamiento, médico municipal y Junta local de Sanidad. Asimismo les auxiliarán en este servicio los dependientes de Aduanas, conforme se halla dispuesto por real orden de 10 de Mayo de 1879.

(1) Los libros y estados á que se refieren los modelos 1 al 5 se llevarán provisionalmente hasta que se termine la publicacion de los nuevos estados á que se refieren las circulares de 15 de Agosto de 1878 (*Gaceta* del 19) y 31 de Julio de 1879 (*Gaceta* del 2 de Agosto).

bernacion de 31 de Marzo de 1885, comunicada al Ministerio de Hacienda.

Art. 152. En estos puertos no se permitirá la entrada á buque alguno procedente de puertos españoles declarados por el Gobierno sucios ó sospechosos, ó con patente sucia, si no acreditan haber sufrido la cuarentena reglamentaria y si en su travesía hubieran comunicado con buques del extranjero ó hubiesen recogido náufragos ó efectos flotantes.

Art. 153. Tampoco se permitirá la entrada á los buques del extranjero si su patente no lleva nota de una Direccion de Sanidad, en la que se manifieste haber visitado el buque y hallarse en condiciones de libre plática.

Art. 154. El reconocimiento de las patentes se hará trasladándose el capitán ó segundo de á bordo en su bote, en completa incomunicacion y con bandera amarilla, al punto del puerto que se le designe por el alcalde, donde serán examinados dichos documentos por quien disponga el alcalde, á tenor del art. 151.

Art. 155. Si el resultado de la visita á que se refiere el art. 152 fuese favorable, como igualmente en el caso del artículo 153, y ademas declara el capitán ó patron que, despues de visada la patente por una Direccion de Sanidad, no ha tenido comunicacion con buque del extranjero, ni ha recogido náufragos ni efectos flotantes, ni ha tenido á bordo enfermo alguno, serán admitidas las embarcaciones.

Art. 156. En caso contrario á lo prevenido en el artículo anterior, el empleado encargado de este servicio dispondrá la incomunicacion del buque, participándolo sin demora al alcalde para que resuelva, segun las leyes sanitarias, lo que corresponda.

Esta autoridad dará seguidamente cuenta del hecho al gobernador de la provincia.

Art. 157. Para el despacho de los buques, el alcalde ó persona en quien delegue refrendará y expedirá las patentes, consignando la fecha de salida y estado de salud en el distrito municipal.

Art. 158. En el mes de Enero de cada año el alcalde remitirá por duplicado al Gobierno de la provincia el estado circunstanciado del movimiento de buques en el puerto ó puertos de su distrito, conforme al modelo núm. 5.

TÍTULO VI

CONSULADOS Y VICECONSULADOS ESPAÑOLES

Art. 159. Corresponde á estos funcionarios en sus relaciones con los buques:

I. Refrendar las patentes de sanidad á los buques que se dirijan á España, consignando el estado de la salud del distrito consular y expresando en ellas los primeros casos que ocurran de enfermedad contagiosa é infeccioso-epidémica, su nombre, número, fecha en que ocurrieron y curso del mal.

Quando las autoridades del país declaren oficialmente su existencia, se mencionará tambien la fecha de la declaracion.

II. Expresar en la patente el último caso que ocurra de la enfermedad, citando la fecha y expidiendo patente sucia durante los veinte días siguientes á la cesacion, si se trata del cólera ó fiebre amarilla, y durante treinta si de peste levantina, para los efectos del art. 40 de la ley de Sanidad.

Tambien se consignará en las patentes la fecha de la declaracion oficial de la cesacion.

III. Continuar consignando en todas las patentes que vienen las fechas desde la cual se halla libre de la enfermedad el punto de que se trate, refiriéndose á la noticia de cesacion comunicada por ellos al Ministerio de la Gobernacion, mién-

tras no tengan conocimiento de que por la Direccion del ramo se ha declarado limpia.

IV. Expresar en la patente las procedencias anteriores del buque, y fechas de sus salidas desde la primitiva, segun la real orden de 30 de Noviembre de 1872. (*Gaceta* del 3 de Diciembre.)

V. Certificar en las patentes, con vista de las comunicaciones oficiales de las autoridades del país, que conservarán en el Archivo del Consulado, las siguientes circunstancias: tiempo empleado en la cuarentena; si se hizo descarga total ó parcial del género contumaz; si desembarcó el pasaje y tripulacion, y si hubo novedad en la salud durante la cuarentena.

VI. Autorizar las relaciones de pasajeros y tripulantes en los puertos de origen, como asimismo las alteraciones que las relaciones citadas experimenten en los puertos de tránsito.

VII. Certificar siempre el origen de las mercancías que embarquen en el puerto conforme á los datos que respecto á ello hayan podido adquirir y les consten en uno ú otro sentido.

VIII. Procurar por todos los medios posibles no embarquen en buques que se dirijan á nuestros puertos más pasaje que el que por su capacidad y condiciones pueda conducir la embarcacion, haciendo responsables á los capitanes de la falta del cumplimiento.

IX. Enterar á los capitanes de buques que se dirijan á nuestros puertos de la parte de la legislacion de policia sanitaria española que les interese.

Art. 160. Cuando los datos y noticias expresados no puedan consignarse en las mismas patentes, se facilitarán por medio de certificaciones separadas, que se entregarán á los capitanes de los buques.

Art. 161. Les incumbe:

En sus relaciones con el Ministerio de la Gobernacion:

I. Comunicarle en los primeros días de Enero, Abril Julio, y Octubre el estado de la salud pública de las demarcaciones de su cargo.

En estos partes expresarán si en el distrito en que residen reina endémicamente alguna enfermedad contagiosa ó infeccioso-epidémica, y el número de atacados ó fallecidos por causa de cada una de las citadas enfermedades relativamente al número de poblacion, con sujecion al modelo núm. 41.

II. Darle parte de la presencia ó desaparicion de cualquier enfermedad contagiosa ó infeccioso-epidémica en sus demarcaciones ó en cualquier otro punto inmediato del país en que radiquen donde no hubiera representante español, tan luégo como tenga noticia de ello y sin esperar á que por las autoridades del territorio de que se trate se haga la declaracion oficial.

Quando esta circunstancia tenga lugar, la comunicarán sin demora.

En estas comunicaciones se consignará la marcha de la enfermedad, número de invasiones y de fallecimientos, fechas en que ocurrieron, causas de la enfermedad, medios de su propagacion y cuantos informes interese conocer á la Administracion y á la ciencia de la Higiene pública.

III. Dada en un punto la presencia de una enfermedad de las referidas, dar noticia de su curso cada quince días en los puntos que fuere posible, y en todos los correos si las condiciones del país no permitiesen facilitar estos partes con la frecuencia indicada, hasta la completa desaparicion de la epidemia, acompañando un estado conforme al modelo número 42.

IV. Remitirle copias de las disposiciones oficiales dictadas para combatir las epidemias, como asimismo de las le-

yes y órdenes que establezcan ó modifiquen los principios y reglas de las respectivas Administraciones sanitarias.

V. Remitirle igualmente copias ó ejemplares de los estudios epidemiológicos que se publiquen en el país de su residencia, y un resumen de las Memorias comerciales que redacten.

(Se continuará.)

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 714,57; mínima, 704,38; temperatura máxima, 16,9; mínima, —0,6; vientos dominantes, NE., E. y SE.

Los fríos intensos que se vienen anticipando estos días han determinado un acrecentamiento en los catarros laríngeos y bronquitis, en las amigdalitis agudas y en las pleuresías y pleurodinias. Las fiebres palúdicas, catarrales y reumáticas también siguen siendo numerosas, y como ellas los reumatismos musculares y articulares crónicos. En los padecimientos del aparato respiratorio y circulatorio han producido las agravaciones por estados agudos intercurrentes algunas defunciones. Siguen en los niños siendo frecuentes las fiebres variolosas y las toses convulsivas.

CRÓNICA

Arte de partear.—Hemos recibido la obra *Tratado completo del arte de partear*, por D. Antonio María Vanrell, ilustrada con 87 fotograbados intercalados en el texto y editada en Barcelona, vendiéndose al precio de 10 pesetas. Es un tratado sencillo, que tiene metódicamente presentadas las diferentes materias que interesa conocer al comadron y redactadas con sencillez y buen sentido práctico. Puntos de venta, la librería de D. Nicolás Moya, calle de Carretas, núm. 8, Madrid, y la librería médico-quirúrgica de D. Jacinto Güell, Patio de la Convalecencia, Barcelona.

Lecciones de Patología general.—Tenemos á la vista el primer cuaderno de la reputada obra *Lecciones de Patología general*, del Dr. Cohnheim, que edita la casa Robles y Compañía y traduce nuestro querido amigo D. Luis Paris Zejin. Excusamos hacer el elogio de esta obra, que ha adquirido en justicia universal reputación y ha sido traducida á diferentes idiomas. En otro lugar podrán ver nuestros suscritores las condiciones de la publicación.

Tributo á la memoria del Dr. Ariza.—Acompaña á este número un impreso debido al Instituto de Terapéutica del Hospital de la Princesa, en el que los profesores y alumnos del ilustre finado consignan testimonios de admiración y respeto á su memoria.

Folleto importante.—Lo es mucho, y añade á su importancia la condición insustituible de la oportunidad, el publicado estos días por D. Amalio Jimeno, ocupándose de la *Acción tóxica del alcohol amílico*. Dado el asunto y conocidas la competencia del autor y sus especialísimas dotes expositivas, comprenderán nuestros lectores la razón de nuestro encomio.

Curso de Oftalmología.—En el mes de Octubre actual darán principio en el Asilo Santa Lucía, Ruda, 12, las lecciones libres y gratuitas de Clínica ocular, á cargo del director del establecimiento, Sr. Albitos.

La inscripción puede hacerse todos los días de tres á cinco, horas de clínica.

El Museo del Dr. Velasco.—Hace ya tres días que la Comisión nombrada por el Ministerio de Fomento para proceder á la incautación del edificio y Museo del Dr. Velasco está cumpliendo su cometido, trabajando en el repaso del inventario. En breve, pues, el edificio del Paseo de Atocha sufrirá nuevos destinos.

Empleo de los insectos en China.—El general Tchengkí Tong ha dado á conocer á los franceses en una

conferencia algunas particularidades referentes á los insectos que se encuentran en China, entre otros de los que se emplean en Medicina. Por ejemplo, para el crup se cogen en las paredes viejas siete nidos de arañas grandes, dos de los cuales, cuando ménos, deben contener las arañas vivas. Con ellos se hace una pasta, á la cual se añade 2 ½ gramos de alumbre disuelto de antemano. Se reduce á cenizas despues de bien mezclado, y luego se pone á enfriar éstas en la garganta del enfermo, que se siente inmediatamente curado.

Más Tribunales.—Han sido nombrados para constituir el Tribunal censor de las oposiciones á plazas de farmacéuticos segundos del Cuerpo de Sanidad militar los señores siguientes:

Presidente: inspector farmacéutico de segunda clase, excelentísimo Sr. D. Ignacio Vives y Noguer.

Vocales: subinspectores farmacéuticos de segunda clase, D. Víctor Martínez y Jiménez y D. Eusebio Pelegrí y Camps; farmacéutico mayor, D. Severo Gómez Portillo; subinspector de segunda graduado de primero, D. Francisco Angulo y Suero; farmacéutico mayor graduado de primero, D. César Fernández Minguez, y farmacéutico segundo D. Vicente Miranda y Bistuir, desempeñando este último las funciones de secretario.

Suplentes: farmacéutico mayor, D. Emilio Iglesias, y farmacéutico primero, D. Eugenio Pérez Triviño.

Universidad Central.—*Secretaría general.*—Conforme á lo dispuesto en el real decreto de 4 de Junio de 1875, los que aspiren á sufrir exámen para optar al título de cirujano dentista con sujeción á los ejercicios que se establecen en la real orden de 15 de Enero de 1881, presentarán en la Secretaría general de esta Universidad, de diez á doce de la mañana, ántes del mes de Noviembre próximo, la correspondiente instancia dirigida al Ilmo. Sr. Rector, acompañada de la partida de bautismo y de certificación de buena conducta, expedida por el presidente del Ayuntamiento de su domicilio.

Los nuevos escolares.—Hoy que tanto se ocupa y preocupa la Prensa del número insólito de doctores que salen de nuestra Universidad, hasta el punto de hacerse gráfica la frase «más industriales y ménos doctores», conviene que esa misma Prensa se fije en el número de alumnos que para el curso que acaba de comenzar han solicitado matrícula oficial en esta Universidad.

Número de alumnos que han solicitado matrícula ordinaria para el curso de 1887 á 1888 en las cinco Facultades de la Universidad Central:

| | |
|----------------------------------|-------|
| Derecho | 1.416 |
| Con matrícula de honor | 47 |
| Medicina | 832 |
| Con matrícula de honor | 33 |
| Farmacia | 543 |
| Con matrícula de honor | 8 |
| Ciencias | 228 |
| Con matrícula de honor | 11 |
| Filosofía y Letras | 173 |
| Con matrícula de honor | 10 |

TOTAL 3.301

Ejecuciones por la electricidad.—En Chicago se ha iniciado la ejecución de perros vagabundos é «indocumentados» por la electricidad.

El animal es introducido en una jaula con fondo metálico, en la cual hay unas cuantas pulgadas de agua, y se le pone un bozal que tiene un bocado metálico. De este bocado sale un alambre; al agua en que moja el animal sus patas va á parar otro. Se hace funcionar el conmutador de una poderosa máquina eléctrica, se cierra el circuito al traves del pobre can, y en el mismo instante hay un cadáver más.

Nombramiento.—Ha sido elegido académico de la de Medicina de París, sección de Física y Química médicas, el Sr. A. Robin, catedrático agregado de la Facultad de Medicina, bien conocido por sus investigaciones sobre la nutrición, su estudio sobre la urología de la fiebre tifoidea, etc.

MADRID: 1887. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.
Instalación telefónica núm. 552

La AGENCIA SAAVEDRA, 33, Rue Blanche, Paris (antes, Taitbout, 55), sirve rápida y económicamente los pedidos de todos los productos anunciados. — **PIDASE SU CATALOGO GENERAL.**
 Servicio especial de **PAQUETES POSTALES:** (Porte a cualquier estación de España, 1 pta 50 cents cada paquete de 5 kilogramos).

BUTA — NEURALGIAS — JAQUECAS — FIEBRES — NEUROSIS — RUMATISMOS
PILDORAS Y **SAL BOILLE** DE BROMHIDRATO DE QUININA, el único aprobado por el Academia de Medicina de Paris y experimentado en los Hospitales. — **GENEVOIX, 14, r. Beaux-Arts, PARIS, y Farmacias.**

LOMBRIZ SOLITARIA

CURACION CIERTA

en 2 Horas, con los

Globulos Secretan

Farmacéutico, Laureado y Premiado
 (Extracto verde etéreo de raíces frescas de helecho macho de los Vosges).

UNICO REMEDIO INFALIBLE
 ADOPTADO POR LOS HOSPITALES DE PARIS
 Madrid: F. GARCERA, Principe, 13

ALGODON IODADO

de J. THOMAS

Farmacéutico de primera clase

PARIS — 48, Avenue d'Italie, 48 — PARIS

Es el agente más favorable a la absorcion del iodo por la piel.

Es un revulsivo energético e infalible contra:

LUMBAGO
PLEURODINIA
INFARTOS GANGLIONARIOS

del cuello

DOLORES ARTICULARES de la rodilla ó del hombro

NEURALGIAS
TORTICOLIS

PUNTOS DE COSTADO
DOLORES DE RIÑONES

REUMATISMOS con hinchazon ó sin ella

BRONQUITIS aguda ó crónica, obrando muy rápidamente y sin lesion de la piel.

— Es un medicamento absolutamente fiel, cuya accion puede siempre y en cualquier momento regularse, aumentarse, disminuirse y hasta SUPRIMIRSE INSTANTANEAMENTE, segun los casos, lo cual le da una superioridad inapreciable sobre los sinapismos, emplastos de thapsia y vejigatorios, que provocan siempre largas irritaciones y erupciones.

Pedidos á la Agencia Saavedra
 PARIS — 38, rue Blanche, 38 — PARIS

ó EN MADRID

D. Melchor Garcia, Capellanes, 1 duplicado.

ASMA, DISPNEA, ENFISEMA

QUEBRACHO ACARD
 De un gusto agradable y aromático, el Quebracho Acard representa todos los principios de su peso de corteza escocida del verdadero Quebracho, Aspidosperma de Tucuman (Brasil) y, por cada cucharada grande, 1 miligr. de aspidosperma pura.

VINO DE QUINA
FERRUGINOSO, IODO - FOSFATADO
 de VIE GARNIER

El mejor tónico en todos los casos de **Calenturas, Anemia, Debilidad, Sifilis, Gonorrrea.**

BALSAMO CALMANTE
 de VIE GARNIER

ESPECIE de BALSAMO OPODELDOCH con CLOROFORMO

El mejor tónico para combatir **dolores neurálgicos, gotosos, reumáticos** ó proviniendo de infartos de la sangre. Calma enseguida todos los dolores externos.

Pedidos á D. M. Garcia, Capellanes, 1 duplicado, ó directamente á la Agencia Saavedra.

ASMA

CATARRO
 OPRESION, TOS,
 PALPITACIONES,

y todas las afecciones de las vias respiratorias, se calman inmediatamente y se curan usando los TUBOS LEVASSEUR.

Exijase la firma de Levasseur.

PARIS, Farmacia ROBIQUET, 23, rue de la Monnaie. — Madrid: Por mayor, D. M. Garcia, Capellanes, 1 duplicado; por menor: S. Ortega, Garcerá, Mayor, 93, y Atocha,

NEURALGIAS

JAQUECAS
 DOLORES DE
 ESTOMAGO

y todas las afecciones nerviosas, se curan inmediatamente con las PILDORAS ANTI NEURALGICAS del Dr. CRONIER.

Exijase el sello de garantía de l'Union des Fabricants

PARIS, Farmacia ROBIQUET, 23, rue de la Monnaie. — Madrid: Por mayor, D. M. Garcia, Capellanes, 1 duplicado; por menor: S. Ortega, Garcerá, Mayor, 93, y Atocha,

VERDADERAS PILDORAS DEL Dr BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace más de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la Anemia, la Clorosis (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de los jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio. Exijase en cada pildora el nombre del inventor, como en esta marca.

Desconfiense de las falsificaciones.

PARIS: 8, Rue Payenne, y en todas las Farmacias.

ATONÍA

de los Organos Digestivos

Globulos H. DUQUESNEL

de Absintina

Conteniendo, en un envoltorio de gluten puro, el principio amargo del ajenojo, devuelven el apetito, restableciendo las funciones de las vias digestivas y destruyen el estreñimiento que tan frecuentemente acompaña la atonía de esos órganos.

Dosis: 2 á 4 Glóbulos, 1/4 de hora antes de comer, dos veces al día.

Prescribir y exigir los Verdaderos GLÓBULOS de H. DUQUESNEL, Laureado del Instituto y de la Academia de Medicina.

H. DUQUESNEL, 24, Rue Pavée, PARIS. Fábrica en Courbevoie (SEINE).

En Madrid, D. M. Garcia, Capellanes, 1 duplicado.

ANEMIA-CLOROSIS

Globulos Ferruginosos

de H. DUQUESNEL

con Protocloruro de hierro y Absintina

Presentado bajo la forma de un jarabe espeso contenido en una capa delgada de gluten, emplea-se este medicamento con éxito en la Anemia y la Clorosis. Por su principio amargo, aumenta el apetito, facilita la digestion del compuesto ferruginoso e impide el estreñimiento.

Dosis: 1 á 2 Glóbulos, al principio de las dos principales comidas.

Prescribir y exigir los Verdaderos GLÓBULOS de H. DUQUESNEL, Laureado del Instituto y de la Academia de Medicina.

H. DUQUESNEL, 24, Rue Pavée, PARIS. Fábrica en Courbevoie (SEINE).

En Madrid, D. M. Garcia, Capellanes, 1 duplicado.

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

VINO DEFRESNE A LA PEPTONA

No solo contiene los principios solubles de la carne, sino la propia fibra muscular que se encuentra fluidificada, cocida y hecha asimilable.

Dosis: Media copa despues de comer,

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis hecha, en los Hospitales de Paris

ADOPTADA OFICIALMENTE POR LA MARINA

25 0/0 Peptona, sea 4 0/0 Azoe; 0,69 Acido Fosfórico; Hierro y Bases Alc. terr. 0,71

Dosis: de dos á cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada. Para sostener la curacion 8 cucharadas

POLVOS, INVOLTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc.

DEFRESNE, Autor de la Pancreatina, PARIS, y en todas las Farmacias

NUEVOS MEDICAMENTOS BROMURADOS

Heróicos contra la Epilepsia, la Histero-Epilepsia y otras enfermedades nerviosas convulsivas.

BROMURO DE ORO

de PLATINA, de PLATA, de COBRE y de ZINC

en gránulos dosados al miligramo

De H. DOMÉNY, Farmacéutico en PARIS

REMITENSE MUESTRAS GRATIS A LOS S^{res} MEDICOS

deposito en casa de los Sres. Ortega Garcerá, S. Ocaña y Mayor, 93

N. B. — No deben confundirse estos productos con el titulado ARSENIATO DE ORO, verdadero mito químico, absolutamente imposible de realizar.

Venta por mayor: D. M. Garcia, Capellanes, 1 duplicado.

Ayuntamiento de Madrid

GRAN FARMACIA GENERAL ESPAÑOLA DE PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO

SACRAMENTO, 2, Y PLAZA DE LA VILLA, 4, MADRID

PREMIADO CON MEDALLA DE ORO Y MEDALLAS DE PLATA

Gran laboratorio químico-farmacéutico que elabora al por mayor.

CONSTIPADOS Y TOSES CATARROS DE TODAS LAS VÍAS

Se curan en horas con las *Píldoras anticatarrales* de Fernandez, cajas de 40 y 20 rs., que van por 2 rs más. Hay también Elixir anticatarral, á 40 y 20 reales frasco, para los que en vez de píldoras prefieren líquidos; pero no puede ir por correo. El éxito es sorprendente. Sacramento, 2.

Además, el gran remedio de los catarros de las vías respiratorias, digestivas y urinarias, de los constipados y toses, se encuentra en la *Esencia de alquitran* de M. Pereire, ó *Resineona de brea* (Goudron), que elaboran únicamente en España y en Europa los Sres. Ríos hermanos, Zaragoza, y F. Izquierdo en Madrid. Está en sacaruro, 8 rs. caja. Pastillas 8 rs., y por 2 rs. más se remiten pastillas ó sacaruro. Hay jarabe de resineona, 8 rs. Hidrolito, 8 rs., que sirve como el sacaruro y pasta, pero no pueden ir por correo. Hay también *Jarabe de brea simple*, 8 rs., y de *Brea iodado*, 42 rs.

Por último, para calmar toses violentas ó incómodas, agudas ó crónicas, están los gránulos de esencia de alquitran y de lactucario, que cuesta 40 rs. frasco, y se remite por 42 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica, y Zaragoza, Coso, 33, botica.

TOS FERINA

Se curan los niños que la padecen, usando uno ó cuando mas dos frascos de *Julepe antiiferino*, sin otra medicina ni mudar de aires. Frasco 44 rs. No puede ir por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica. También se usa con éxito el *Jarabe de brea* y el de resineona, frasco 8 rs., en la tos ferina de los niños de pecho y en toda clase de toses.

JABORANDI

Como sudorífico, sialagogo y expoliador para expeler por el sudor y la saliva cualquier humor nocivo, y evacuante de la bilis, de la sífilis, etc. Caja con 5 dosis, 40 rs.; va por 42 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

ASMÁTICOS

El gran específico é infalible contra el asma es el *Antiasmático* accasional, caja 42 rs., va por 44; y si es intermitente se cura radicalmente con las píldoras antiasmáticas, caja 25 rs., va por 28 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

GOTAS CONCENTRADAS Y DOSIFICADAS

DE ACÓNITO

Sudoríficas, diuréticas, antiinflamatorias, anticongestivas, sedantes y reguladoras de la circulación de la sangre, que fluidifican. Frasco 2 pesetas. Sacramento, 2, botica.

DE ESENCIA DE ALQUITRAN PEREIRE

Para combatir las toses y los catarros de todas las vías. Frasco 2 pesetas.

ANTIASMÁTICAS DE CLYMER

Ataques da asmas con enfisema. Frasco 4 pesetas.

ANTIESCROFULOSAS DE FROSCINI MERLETA
Contra las afecciones escrofulosas. Frasco 2 pesetas.

DE CREOSOTA PURA DE HAYA

Afecciones pulmonares, tisis y toda clase de catarros. Frasco 2 pesetas.

DE CREOSOTA, ALQUITRAN, TOLÚ Y ELEMÍ

Toda clase de toses, constipados, catarros, tisis, etc. Frasco 3 pesetas.

DE ALQUITRAN Y TOLÚ

Toda clase de toses, catarros de todas las vías, constipados, etc. Frasco 2 pesetas.

DE ALQUITRAN Y HIERRO

Afecciones catarrales y respiratorias con extenuación, inapetencia, anemia, clorosis, etc. Frasco 2 pesetas.

DE HELENINA

Tónica, diaforética, antiasmática, anticatarral y antitísica, aperitiva. Frasco 3 pesetas. Sacramento, 2, botica.

DE EUPHORBIA PILULIFERA

Asma, bronquitis, coqueluche ó tos ferina, catarros, toses, etc. Frasco 4 pesetas. Sacramento, 2, botica.

ANTIASMÁTICAS DE BORRHAUVE

Contra el asma humedo. Frasco 2 pesetas.

TISIS PULMONAR

Se cura en primero y en segundo periodo, en bastantes casos del tercero, únicamente con el *Vino creosotado* de la *creosota* pura de *haya*, que elabora F. Izquierdo, á 20 rs. frasco. Sacramento, 2, botica.

RECONTITUYENTES Y ANTIHUMORALES

Para todos los extenuados, flacos, debilitados, escrofulosos, raquíticos en niños y adultos, nada iguala al *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*, frasco 46 rs., y el *Iodo ferruginoso*, 20 reales, para cuando hace falta hierro en la sangre. Se curan las escrófulas en todas sus formas, las herpes, siliis, flujos de las señoras, etc., y para los flujos, además, la *Inyección de nogal iodado*, 20 reales frasco; *Emplastro de nogal iodado*, caja 40 rs., para los bultos; *Pomada de nogal iodado*, para infartos, erupciones, corrosiones, cicatrices, úlceras rebeldes, etcetera; frasco 40 rs.; *Gargarismo de nogal iodado*, frasco 42 rs., para la garganta y boca. No pueden ir por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica. Éxito sorprendente.

ACEITE DE HIGADO

DE BACALAO OSCURO

A 8 rs. libra desde cuarteron en adelante, y 42 rs. botella de cuartillo y medio. Sacramento, 2, botica.

JARABE DE QUINA FERRUGINOSO

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo, frasco con 46 onzas, 46 rs. Transparente, agradable y con dos gramos de hierro, asimilable por onza, intimamente combinado con el

principio tónico de la más selecta quina. Es tónico, neurosténico, reconstituyente, empleado con éxito en cuantas enfermedades están sostenidas por una debilidad general ó gástrica, ó falta de vitalidad en el organismo y en la sangre. Excelente para las cloróticas, para los escrofulosos, inapetentes y en las digestiones difíciles, vahidos, etc. Sacramento, 2, botica.

MISERIA FISIOLÓGICA

Escrófulas y escrofulismo. Tumores en los huesos. Raquitis y tisis pulmonar. Debilitación por la diátesis. Encanijamiento y caquexia.

El gran remedio, el medicamento específico por excelencia, es el *ACEITE DE HIGADOS frescos* de RAYA CLAVATA. L., por Martinez, del puerto de Tazones, que expende únicamente en Madrid Fernandez Izquierdo, Sacramento, 2, botica, á 3 pesetas frasco de 250 gramos. Está premiado con medalla de bronce y hace milagros en la costa cantábrica.

Únicamente en Madrid, Sacramento, 2, botica.

LA CLOROSIS, OPILACION

Se cura con las píldoras de iodo ferruginoso, frasco 46 rs. con 400 píldoras; con las píldoras ferruginosas, caja 42 rs. y con 3 se remite, ó con *Jarabe de nogal iodado ferruginoso*, frasco 20 rs.; con el de quina ferruginoso, frasco 46 rs. Empobrecimiento de la sangre, color pálido, etc. Sacramento, 2, botica.

HERPES Y ESCRÓFULAS

Humores de todas clases, miseria fisiológica, debilitación por diátesis, enfermedades y excesos; restos de sífilis y venéreo; herpes, afecciones de la piel; escrofulismo, raquitismo, enfermedades de los huesos, extenuación, encanijamiento, se cura infaliblemente con el *JARABE DE EXTRACTO DE HOJAS FRESCAS DE NOGAL IODADO*, frasco 4 pesetas, y de *nogal iodado ferruginoso*, 5 pesetas; *Pomada de nogal iodado* para infartos, erupciones, cicatrices, corrosiones, úlceras rebeldes, etc., frasco 10 rs.; *Gargarismo de nogal iodado* para las afecciones de garganta y boca por irritación, corrosión, ulceración, etc., frasco 3 pesetas. No pueden ir por correo estos productos, que se expenden por su autor, P. F. Izquierdo, en su botica, Sacramento, 2, Madrid.

GARGANTA Y BOCA

Las irritaciones y ulceraciones de cualquier clase é indole se curan con el *Gargarismo de nogal iodado*; frasco 42 reales; no puede ir por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

ACEITES DE HIGADO DE BACALAO

El oscuro natural, 42 rs. botella de cuartillo y medio; el claro ó desinfectado, 46 rs. botella de cuartillo y medio; el ferruginoso, 20 rs. frasco; el iodo ferruginoso, 20 rs. frasco, y el de lija de Bermeo, 46 rs. frasco. Son el remedio de la miseria fisiológica. Madrid, Sacramento, 2, botica. No puede ir por correo. (434)

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO."

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

- Allingham.—*Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento)*.—Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)
- Atthill.—*Tratado de las enfermedades de la mujer*.—Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Bartels.—*Tratado de enfermedades de los riñones*. (Quedan ejemplares.)
- Bonis.—*Los parásitos del cuerpo humano*.—Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Budd.—*Tratado de las enfermedades del hígado*.—Precio: 16 rs. para los suscritores. (Está agotada.)
- Delfau.—*Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*.—Un grueso tomo con 132 grabados.—Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Durand-Fardel.—*Tratado práctico de las enfermedades crónicas*.—Tres abultados tomos.—Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)
- Erichsen.—*La ciencia y el arte de la Cirugía*.—El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs.; el II, 24; el III, 20, y el IV 24. A los no suscritores cuesta toda la obra 172 rs., ó sea cerca de la mitad más. (Quedan ejemplares.)
- Fonssagrives.—*Principios de Terapéutica general, ó el medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*.—Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edición.)
- Tratado de Terapéutica aplicada*.—Tres tomos, que suman 1.630 páginas.—Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edición.)
- Friedreich.—*Tratado de las enfermedades del corazón*.—Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)
- Hegar y Kaltenbach.—*Tratado de Ginecología operatoria*.—(Quedan ejemplares.)
- Hoppe-Seyler.—*Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología*.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)
- Lebert.—*Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar*.—Precio: 14 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Neumann.—*Tratado de las enfermedades de la piel*.—Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)
- Playfair.—*Tratado teórico y práctico del arte de los partos*.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)
- Politzer.—*Tratado de enfermedades del oído*. (Quedan ejemplares.)
- Regimbeau.—*Las pulmonías crónicas, con una lámina cromo-litografiada*: 4 rs. (Está agotada.)
- Rosenthal.—*Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso*.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)
- Spillmann.—*Manual del diagnóstico médico*.—Precio: 16 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)
- Steiner.—*Compendio de las enfermedades de los niños*.—Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)
- Strümpell.—*Tratado de Patología especial y Terapéutica de las enfermedades internas*. (Tomos I, II, III y IV.)
- Walshe.—*Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios*.—Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)
- Wecker.—*Cirugía ocular, en grabados*.—Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)
- Terapéutica ocular, con magníficos grabados*.—Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)
- Zeissl.—*Tratado de las enfermedades venéreas y sífilíticas*.—Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR ESTA BIBLIOTECA

Frerichs.—TRATADO DE LA DIABETES.

Bryom-Bramwell.—ENFERMEDADES DE LA MÚDULA ESPINAL.

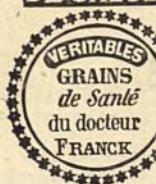
Dragendorff.—MANUAL DE TOXICOLOGÍA.

Mantegazza.—HIGIENE ESPECIAL.

Los pedidos, letras, libranzas y demas documentos de Giro se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid.

pedidos de todos los productos anunciados. — PIDASE SU CATALOGO GENERAL.
Servicio especial de **PAQUETES POSTALES**: (Porte a cualquier estación de España, 1 pta 55 cent. cada paquete de 5 kilogramos).

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



(Fórmula del Codex Francés, n.º 603)
ALOE Y GUTAGAMBA
El mas cómodo de los
PURGANTES
Muy imitados y falsificados
Este rólulo, impreso en 4 Colores
en CAJAS AZULES, es la Marca de
los Verdaderos. PARIS, Farmacia
LEROY, y en las princi-
pales Farm^{as} de España,

IMPOTENCIA (debilidad del hombre)

AFECCIONES de la MÉDULA ESPINAL



Tratamiento garantido sin estricnina, sin
fosforo, etc., absolutamente sin peligro.
por el **Licor D. Gaudiers**
Med. de oro. — Dipl. de honor
en las grandes Exposiciones Internacionales
La Noticia explicativa
CON ATESTACIONES MEDICAS
se enviara franco a toda persona
que la **DEBRAUT** 40, r. Laffitte
pida a **PARIS**
Precio en Europa: 15 rancos el frasco
En Madrid, Melchor Garcia

Las enfermedades secretas

Blenorragias
Gonorreas
Flujos blancos
Derrames

recientes y antiguos, son curados
en algunos días, en secreto, sin ré-
gimen ni tisanas, sin cansar ni mo-
lestar los órganos digestivos, por
las

PÍLDORAS

é inyeccion de

K A V A

DEL DOCTOR FOURNIER

Por menor: Sr. Ocaña, Garcerá,
Ortega, María Moreno, Garrido.
Pedidos a M. Garcia, Capellanes,
4 duplicado, Madrid.

VICHY

Administración: PARIS, 8, b^a Moutmartre

Grande-Grille. — Afecciones linfá-
ticas, enfermedades de las vías digestivas,
infartos del hígado y del vaso, obstrucciones
viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital. — Afecciones de las vías di-
gestivas, pesadez del estómago, digestiones
dificiles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Stéasta. — Afecciones de los riñones,
de la vejiga, mal de piedra, cálculos uri-
narios, gota, diabetes, albuminuria.

Hauterive. — Afecciones de los riñones,
de la vejiga, mal de piedra, cálculos
urinarios, gota, diabetes, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la capsula

Depositarlos: Dr. José M. Moreno, cal-
avor, 93, (Botica de la Reyna Madre). y
farmacias de los Sres. Martinez, Jacome-
trezo, 52; Borrell hermanos, M.º Miquel,
Dr. Just. R. Hernandez, Lomana.

VEJIGATORIO ROSADO DE A. BESLIER CON CANTARIDATO DE SOSA

Este VEJIGATORIO es infinitamente más limpio y mucho más ac-
tivo que el otro; puede conservarse mucho tiempo en todos los climas,
sin alterarse. No causa dolor ni irritacion en la vejiga (por consiguiente,
no hay que temer jamás la cistitis.)

13, rue de Sévigné, París. — Envíanse muestras gratis á los señores
médicos que las deseen. Por mayor: D. M. García, Capellanes, 1 dupl.º

DIGITALINA de HOMOLLE Y QUEVENNE

Aprobacion de la Academia de Medicina de Paris.

Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.

Empleada desde hace 35 años en los Hospitales de Paris.

Premio de 1,400 francos de la Academia de Medicina de Paris en 1872, etc.

La DIGITALINA de HOMOLLE Y QUEVENNE, principio activo puro de
la digital, presenta sobre esta las ventajas siguientes: 1.ª, inalte-
rabilidad; 2.ª, accion más segura; 3.ª, mayor tolerancia;
4.ª, dosificación más cierta; 5.ª, administracion más fácil.

«..... los Médicos harán muy bien si continúan
« administrando la DIGITALINA de HOMOLLE Y QUEVENNE. »

Informe de la Academia de Medicina de Bélgica, BOLETIN, tomo VIII, 1874.

DOSIS: 1 A 3 GRANULOS POR DIA.

PARIS, FARM^{ia} 8, RUE DAUPHINE

NOTA. — La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE Y QUEVENNE
lleva la Firma de sus Inventores.

PANCREATINA DE DEFRESNE

Admittida, oficialmente, na Marinha e nos Hospitales de Paris

La Pancreatina es el digestivo mas poderoso y completo
que se pueda encontrar. Sin cansar daño se puede quedar
durante dos horas en el Quimo Gástrico.

(Segun las declaraciones dadas por el Instituto y la Academia en el año 1879)

Se debe administrarla despues de comer.

Un gramo de Pancreatina Defresne } Peptonisa... 30 gr. albúmina.
ó 5 pildoras de Pancreatina Defresne. } Divide en dos. 11 gr. cuerpos grasos
Sacarifica... 30 gr. almidon.

Disgusto por los alimentos,
Digestiones penosas,
Lienteria,

Dispepsia,
Gastralgia,
Gastritis, etc., etc.

Dosis: **PANCREATINA DEFRESNE EN POLVO** 2 a 4 cuchar. despues de comer.
PÍLDORAS de PANCREATINA de DEFRESNE 3 a 5 pild. despues de comer.

Casa DEFRESNE, Autor de la Peptona, PARIS
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

PASTILLAS HOUDÉ de Clorhidrato de Cocaína

Calman los dolores y alivian muchísimo, por la anestesia local que producen, las
Enfermedades de la Garganta, Ronqueras, Extinciones de voz, Afonia y
todas las Inflammaciones de la Laringe. — Hacen desaparecer las Comezones,
Picazones y sensaciones de irritacion y tonifican las cuerdas vocales.
Utilisimas para combatir las enfermedades del esofago y del estómago, facilitando
la digestion.

Cada Pastilla contiene 2 miligramos de clorhidrato de Cocaína.

DOSIS: 6 A 12 al dia, segun la edad. Tomarlas consecutivamente, por lo menos
una hora antes de las comidas y dejarlas derretirse en la boca.

ELIXIR HOUDÉ de Clorhidrato de Cocaína

Merced á sus propiedades anestésicas, constituye un poderoso sedativo de las
Neurosis estomacales y abrevia la convalecencia, restaurando las fuerzas ago-
tadas. Recomendado para combatir las Gastritis, Gastralgias, Dispepsias,
Vómitos y toda clase de perturbaciones digestivas, este elixir calma los
dolores de estómago causados por ulceraciones y afecciones cancerosas.

20 gramos de Elixir contienen 1 centigramo de principio activo.

DOSIS: 1 Copita licorera despues de cada comida y en el momento de las crisis.

PARIS: A. HOUDÉ, Farmacéutico, Faubourg St-Denis, 42, preparador del
ELIXIR de TANATO de PELLETIERINA, infalible contra la SOLITARIA.

Madrid: D. M. García, Capellanes, 1 duplicado. — Moreno Miquel, Arenal, 2